

“Reflexión desde la Educación Popular sobre la experiencia Cine a la Calle para que El Vergel
Florezca”

Aida Luz Estacio Moreno

Universidad del valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Licenciatura en Educación Popular
Santiago de Cali
2022

“Reflexión desde la Educación Popular sobre la experiencia Cine a la Calle para que El Vergel
Florezca”

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título de
Licenciada en Educación Popular

Aida Luz Estacio Moreno

Dirigido por:

Elizabeth Figueroa Miranda

Universidad del valle

Facultad de Educación y Pedagogía

Licenciatura en Educación Popular

Santiago de Cali

2022

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a Edwin Eduardo Estacio Moreno, mi hermano, el cansón de la familia, el que soñaba con ser cantante y compositor, el que con su sonrisa y su risa nos cautivaba a todos/as en casa, el niño consentido de mamá, el hermano protector, el que le gustaba estar siempre impecable y vestir bonito. Te Amo hermano y desde hoy decido recordarte con alegría y amor, ese amor y alegría que nos regalaste en tu corta vida.



También lo dedico a todas las niñas y niños del barrio el Vergel, aquellos/as que sus sueños me han motivado a transitar en el mundo académico, a los/as que ven en *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*, una oportunidad para aprender y seguir soñando.

A mi familia que nunca me dejó sola con todas las locuras que se planearon desde cine a la calle, por prestarme la casa, por recibir con todo el amor a los amigos/as que se aventuraron a soñar conmigo.

Agradecimientos

A mí. Sí, eso fue lo primero que pensé cuando me dispuse a escribir esta página porque considero que me lo merezco, pensé: fui yo quien se trasnochó, se estresó, lloró, rió, aprendió, quiso abandonar, pero después decidió continuar para hoy por fin cerrar esta etapa tan bella como dolorosa, quizá pueda sonar algo narcisista, egoísta y poco justo con las personas que han hecho parte de mi proceso, esas mismas personas que me motivaron, me apoyaron y caminaron conmigo en esta carrera incierta, Educación Popular.

Sin duda alguna, hubiese sido imposible culminar esta carrera sin la ayuda de tantas personas; docentes, unos muy buenos (Elicenia Ramírez, Jesús Carabalí, Daniel Campo, Elizabeth Figueroa, Andrea Salamanca, Gloria Cé Pérez, Marcela Estrada, Cristina Upegui, Ana María Díaz, Andrea Rodríguez), otros buenos, y otros no tan buenos, compañeros/as de clase, que rieron, lloraron y aprendieron conmigo, amigos/os que me acompañaron a soñar y me enseñaron; a Cine a la calle, por darme la fuerza y permitirme avanzar en un sueño del que muchos hacen parte, a mi familia (Mamá, papá, hermanas, sobrinos/as) por todo el apoyo. A Federico Pérez Bonfante: por sus ideas, compañía y apoyo incondicional en todo este proceso académico. A la docente Elizabeth Figueroa, gracias por acompañarme en todo este proceso, por escucharme, corregirme, aconsejarme, y hasta llorar conmigo.

Gracias infinitas a mí, a mis niñas y niños de *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* y a todas las personas que hicieron parte de mi proceso.

Resumen

Este es el resultado de una reflexión desde la Educación Popular sobre la experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*, con el objetivo principal de presentar sus aportes como estrategia para la transformación de las fronteras invisibles en el barrio El Vergel de la Comuna 13 del distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali.

En este trabajo se podrá conocer la cruda realidad que se vive en un sector del barrio El Vergel a causa de las fronteras invisibles, pero también muestra la otra cara de la moneda, como por medio del cine y el trabajo comunitario, se han realizado actividades hermosas donde se le da otro sentido al barrio, donde se muestra que en dicho sector también pasan cosas bellas. También muestra cómo por medio de la Educación Popular se pueden transformar realidades y lograr aprendizajes significativos.

Palabras clave: Educación Popular, Fronteras invisibles, Trabajo Comunitario, Cine Comunitario.

Tabla de contenido

Introducción

1. Problema de Investigación

- 1.1. Planteamiento del problema
- 1.2. Definición del Problema y Preguntas de Investigación
- 1.3. Objetivos
- 1.4. Justificación
- 1.5. Marco de Referencia
 - 1.5.1. Antecedentes
 - 1.5.2. Marco Conceptual
 - 1.5.3. Marco Contextual
 - 1.5.4. Marco Metodológico

2. La Experiencia “Cine a la Calle para que el Vergel Florezca” en el marco de la Educación Popular

- 2.1. Origen y momentos
- 2.2. Actores de la Experiencia
- 2.3. Proceso realizado desde la Educación Popular
- 2.4. Resultados Alcanzados

3. Aportes pedagógicos y comunitarios de la experiencia Cine a la Calle en el ámbito del cine comunitario

4. Análisis de las prácticas desarrolladas en la experiencia Cine a la Calle desde el quehacer de la educación popular y el trabajo comunitario.

Conclusiones.

Referencias Bibliográficas

Tabla de Imágenes

Imagen 1. Primer afiche de cine a la calle. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	46
Imagen 2. Los promotores de cine a la calle. Fuente: tomada por la autora	47
Imagen 3. Primera jornada de cine a la calle, película “la estrategia del caracol”. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	48
Imagen 4. Segunda proyección de Cine a la calle para que el Vergel florezca “Kiriku y la hechicera”. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	49
Imagen 5. Flyer de la película Fuente: tomada por la autora.....	51
Imagen 6. Cine a la calle para que el Vergel Florezca, sector la U, barrio el vergel. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	52
Imagen 7 . Publicidad y recuerdo de la rumba. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	55
Imagen 8. Publicidad de invitación a la rumba y agradecimiento por la compra de equipos. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	56
Imagen 9. Empaque, entrega de regalos y preparación de refrigerios a los niños participantes de Cine a la Calle. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	58
Imagen 10. Publicidad de la visita del festival Internacional de Cine de Cali en el Vergel. Fuente: tomada por la autora.....	60
Imagen 11. Colección de literatura infantil para el programa Lectura a la calle Fuente: tomada por Federico Pérez	61
Imagen 12. Publicidad para la invitación a la primera jornada de lectura a la calle. Fuente: tomada por la autora.....	61
Imagen 13. Primera Jornada de Lectura a la Calle. Fuente: tomada por Federico Pérez.....	62
Imagen 14. Visita a la Biblioteca Centenario. Fuente: tomada por la autora y Federico Pérez.....	63

Reflexión desde la Educación Popular sobre la experiencia Cine a la Calle para que El Vergel Florezca

El presente documento es el resultado de investigar y reflexionar desde la perspectiva de la Educación Popular sobre la experiencia comunitaria *Cine a la calle para que El Vergel Florezca*, desarrollada en el barrio El Vergel, comuna 13 del Distrito de Aguablanca en la ciudad de Cali, a partir de su descripción y análisis crítico, derivando en sus aportes como estrategia para la transformación de las fronteras invisibles del barrio El Vergel desde la perspectiva de la Educación Popular.

El método utilizado en esta investigación es de tipo cualitativo, en tanto permite la interacción entre las personas que investigan y los sujetos participantes de la experiencia comunitaria. En las técnicas de recolección de información se emplearon dos herramientas: la entrevista semiestructurada y el grupo focal.

Acorde con lo anterior, esta investigación se desarrolló en diferentes momentos, los cuales se comparten en los siguientes capítulos: En el *primer capítulo* se desarrolla el Problema de investigación, se exponen las preguntas, objetivos y marco de referencia, abordando los referentes teóricos y conceptuales que orientaron el proceso, apoyada en diferentes autoras y autores que dan soporte, como también la metodología elegida para la realización de la investigación. En el *segundo capítulo* se describe la experiencia *Cine a la Calle para que el Vergel Florezca*, se sitúa en el contexto de la experiencia, dando cuenta de sus orígenes, los momentos significativos, los actores de la experiencia y personas que participaron; el proceso realizado desde la Educación Popular y los resultados alcanzados. En el *tercer capítulo* se presentan los aportes pedagógicos y comunitarios que la experiencia *Cine a la Calle para que el Vergel Florezca* ha ido construyendo en el ámbito del cine comunitario como espacio

intencionado para la convivencia comunitaria. Por último, en el *cuarto capítulo* se expone el análisis de las prácticas desarrolladas en la experiencia, desde el quehacer de la educación popular y el trabajo comunitario, especificando las actividades realizadas desde una perspectiva crítica reflexiva y valorando los aprendizajes como cocreadora y actora partícipe de la experiencia, finalizando de manera sentida con unas conclusiones.

1. Problema de investigación

1.1. Planteamiento del problema

Según la Alcaldía de Santiago de Cali (2020) la comunidad del barrio El Vergel, hace parte de la comuna 13 área urbana de Santiago de Cali; cuenta con un (1) puesto de salud, tres (3) hogares infantiles, una (1) sede de institución educativa pública, tiene un total de 14.134 habitantes, de los cuales 6.585 son hombres y 7.549 mujeres. (Boletín Cali en cifras 2020).

La mayoría de los hogares tiene un jefe/a de hogar, de los cuales 2.145 son mujeres y 2.256 son hombres, esta comunidad posee 1.870 niños y niñas entre los 0 y 4 años de edad, donde la mayoría no está vinculada al sistema educativo, que equivale a 1.435 niños/niñas, a diferencia de los infantes de 5 y 16 años, donde el 91% permanece en el sistema de educativo, así de 321 de 5 años solo 49 no asiste a la escuela, de 6.294 adolescentes entre los 11 y 16 años 1972 no asiste a la escuela. Sin embargo, la población de 17 a 21 equivalente a 1.857, de los cuales 1.388 está por fuera del sistema educativo. (Alcaldía de Santiago de Cali, 2017).

Las familias se caracterizan por ser alegres con un particular gusto por la música salsa, en el que predominan principalmente la población afro descendiente proveniente de la costa pacífica; donde la niñez y la juventud han participado de procesos artísticos culturales, que identifican al barrio El Vergel con el resto de la comuna 13; los grupos de Hip hop, teatro, escuelas de salsa, siendo lo más distintivo el folklor como parte de la huella de la cultura del Pacífico, que va desde

la música, el canto, la gastronomía, el teatro, la poesía hasta la danza. También, los encuentros espontáneos de competición en hip hop, break dance, rap, raga y la salsa, en especial en los jóvenes afro (Cubillos, 2015).

En general los jóvenes se caracterizan por hacerse cortes particulares de cabello, que expresan parte de su identidad cultural, los cuales, son dueños de las peluquerías del barrio, donde tradicionalmente la población afroamericana se practica los cortes que se distinguen por expresar la cultura del hip hop.

Mientras que los/as niños y niñas participan en talleres relacionados con teatro, pintura, circo y convivencia, que los distrae de la violencia que caracteriza al barrio; así las propuestas de las corporaciones, fundaciones o asociaciones representan un espacio seguro, donde pueden conocer el mundo a través de las artes, proceso que por lo general ocurre sin apoyo de las familias, que con el tiempo se involucran en las actividades de los infantes y terminan por sensibilizarse frente a la realidad del barrio en relación con el bienestar y futuro de sus hijos (Cubillos, 2015).

El Vergel, al igual que otros barrios de la comuna 13 se ha caracterizado por presentar diversas problemáticas como la pobreza, las pandillas y violencia entre otras, donde las fronteras invisibles son un efecto directo sobre la convivencia y en el desarrollo de la vida cotidiana de las personas que integran la comunidad, la cual, vive simbólicamente dividida, debido a la disputa territorial entre las pandillas del barrio, las personas no pueden pasar de un lado a otro, ya que de hacerlo pondrían en peligro sus vidas, por cuanto las pandillas han impuesto su ley condicionando la convivencia social y comunitaria, siendo los/as niños, niñas y jóvenes los principalmente afectados en la medida que no pueden compartir con otros/as chicos/as de su edad que son sus vecinos dentro del barrio, producto de las barreras invisibles, que garantizan la continuidad de la violencia en el barrio.

En ese contexto, surge la experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*, la cual, tiene una relación con la cultura, la memoria individual y colectiva de la comunidad, porque responde a la necesidad de los/as niños y niñas de conocer otros mundos a través de las historias que se narran con las películas, donde se cuenta la vida de otros que guarda un vínculo con la realidad que se vive en el barrio, al mismo tiempo, que se configura como un espacio de sensibilización ante la misma. De este modo, ellos/as aprenden, deconstruyen y construyen otros sentidos acerca del barrio y de habitar la calle.

El cine no deja de ser una apuesta dentro de las producciones audiovisuales, la más impactante, por agrupar a tantas personas en un mismo lugar, lograr acercarlas a realidades, en medio de narraciones, imágenes y sentidos del mundo que se presentan dentro de él. Hoy día sigue siendo el más aclamado en diversos lugares del mundo; inmediatamente se filma una película y se anuncia su estreno, las salas de cine se llenan y abren paso a la vivencia de ver lo producido, dar rienda suelta a la imaginación. Siendo inclusive un espacio añorado en algunos sectores debido al cierre de las salas por los controles aplicados por la pandemia por Covid-19.

Cuando se trata de ver el cine en espacios no convencionales como la calle y al mismo tiempo, en el marco de una apuesta comunitaria, las cosas cambian; porque ya se concreta una posibilidad de agrupar a las personas con un propósito, que parte de las intenciones y lecturas del contexto que hacen quienes las agencian. Las propuestas de cine en el ámbito de lo comunitario se ubican en dos líneas, la primera se refiere a la necesidad de producir cine a partir de las experiencias de las comunidades y grupos organizados para construir estrategias que fortalezcan los lazos comunitarios entre las personas; la segunda se refiere al cine como propuesta audiovisual que se utiliza para empoderar a la comunidad y al mismo tiempo contribuir a la organización comunitaria.

Teniendo en cuenta lo anterior, *Cine a la calle para que El Vergel Florezca*, es una propuesta que ofrece un espacio de encuentro entre los habitantes de la comunidad y al mismo tiempo contribuye al mejoramiento de la convivencia, buscando dejar un mensaje relacionado con el contexto del barrio con una intención pedagógica y comunitaria, donde las personas participantes (Niñas y niños entre los 3 y 14 años con sus madres) llegan a ver películas con diferentes contenidos, entendiendo desde la perspectiva de la educación popular, que dicha intencionalidad busca configurar la construcción de vínculos, espacios de encuentro y diálogo, así como el goce de la convivencia en el barrio.

Las y los participantes viven cada quien en su territorio, sin salir de él por las fronteras invisibles, situación que mantiene a la comunidad perturbada por no saber lo que pueda pasar, sin embargo, concurren al *Cine a la Calle*.

Cine a la Calle, le permite a la comunidad construir nuevos significados de estar en la calle y de lo comunitario, a través la interacción entre sus miembros, pese a la violencia que los separa con las denominadas fronteras invisibles.

De esa manera, el cine se convierte en una acción, espacio y mecanismo intencionado usado por algunos miembros de la comunidad que se traduce en un espacio de entretenimiento, comunicación y reflexión sobre los temas socialmente relevantes en el barrio, además de configurarse en un espacio que desde la Educación Popular se traduce en una apuesta para la paz en el marco del respeto y la convivencia, lo cual implica que la comunidad pueda pensar en nuevas estrategias para abordar los problemas que afectan la convivencia y limitan la comunicación, participación y el desarrollo de valores y lazos comunitarios.

Adicionalmente, puede ser considerado un espacio de expresión y compartimiento de ideas sobre la comunidad y la realidad social en el marco de la convivencia que permite vislumbrar el futuro,

aportando a los cambios en la cotidianidad de los habitantes del barrio que en él participan, al fomentar la implementación de expresiones artísticas y alternativas para el abordaje del trabajo comunitario.

1.2. Definición del Problema y Preguntas de Investigación

Uno de los principales problemas que se presente en el barrio El Vergel es el fenómeno de las “fronteras invisibles” producto de la agudización de la violencia entre pandillas en las comunas de la ciudad de Cali, que las imponen como muestra del poder sobre el territorio, así la disputa por el mismo a través de la violencia termina por dividir al barrio y fragmentando la comunidad y alterando la convivencia. De esta manera, los vecinos terminan separados y unidos por la incertidumbre y el miedo, aunque viven en el mismo barrio, en el que sus hijos e hijas no pueden pasar de un lugar a otro sin recordar la sentencia de muerte que implica la existencia de esas fronteras invisibles.

Las fronteras invisibles se entrecruzan con la desigualdad social, económica y cultural que distinguen al barrio, a lo que se suman el género y la edad, dado que se configuran como factores determinantes para legitimar poderes no estatales. Así las fronteras constituyen en la comunidad más que un límite territorial impuesto por pandillas, la representación del control de un territorio conquistado, pues la comunidad queda a merced de los intereses de la pandilla dominante y esto coacciona a los/as jóvenes a formar parte de la misma. Además, las fronteras son una estrategia para apoderarse de los espacios de dispersión, ocio y recreación de las familias y de cooptación del tiempo libre de los/as jóvenes y con ello de la oferta y el enorme potencial cultural del barrio. En el texto *Espacio, territorio y procesos comunitarios*, Mario Marchioni hace un gran aporte respecto a lo que se vive en los barrios marginados:

Todo ello hace que quien vive marginado por estas barreras ya sufre consecuencias personales por ello. Pero incluso dentro de estos ámbitos territoriales existen a su vez otras barreras físicas como, por ejemplo, la existencia de determinadas zonas más alejadas o más pobres, donde vive un sector de población con menos recursos y medios de vida; o zonas que ya son territorios exclusivos de bandas, pandillas cuando no mafias. Así tenemos, fácilmente, guetos dentro de otro gueto y las relaciones entre estos diversos sectores de población, van a seguir el mismo mecanismo que se ha estado usando con estos territorios. (2013, p. 5).

Sin duda alguna *Cine a la Calle* ha hecho valiosos aportes para contribuir con la anulación de las fronteras invisibles, a pesar de que la calle es el punto de encuentro y desarrollo de las actividades, es un espacio que a lo largo de los años ha sido respetado por los diferentes actores que hacen parte del Barrio El Vergel, mientras haya alguna actividad programada, las prácticas de tensión y de disputa entre bandas cesan, en todo el tiempo que lleva la experiencia (solo se ha presentado un episodio de violencia durante una proyección, pero este episodio lo propició una persona ajena al barrio), es como si hubiera un acuerdo no solicitado, de cese, mientras se desarrollan las actividades. También se debe reconocer que por fuera de las actividades de *Cine a la Calle*, el barrio sigue con su lógica, siguen las balaceras, los robos, las tensiones.

Marchioni también hace referencia a la burocratización de las casas de acción comunal:

Otros equipamientos, generalmente de titularidad pública (como las casas de la cultura, los centros juveniles etc.), se han ido institucionalizando tanto (es decir, burocratizando) que no son lugares reales de encuentros, sino lugares a los que

acudir para utilizar algún recurso o para asistir a algún acto concreto. (2013, p. 7).

Aunque es una realidad que estos espacios se han convertido en lugares que por lo general solo pueden hacer uso de ellos, las personas cercanas a la administración, para *Cine a la Calle* este no ha sido un problema, ya que desde sus inicios su objetivo principal era hacer uso de la calle, al no haber un parque, una cancha o un espacio abierto, la calle se convirtió en el mejor escenario para motivar a los transeúntes a participar de las actividades.

Como Educadora Popular considero que sobre todo proceso que se desarrolle, siempre, se debe preservar la vida, ya que no somos mártires, si bien es cierto que la academia nos ha dado unas herramientas para el momento de intervenir, debemos ser conscientes de hasta dónde podemos llegar, y sobre todo que la construcción para la transformación social es de todos, sectores, actores e integrantes de la comunidad. Al respecto, Morales nos indica con relación al rol del educador popular que:

En todos los procesos educativos y de transformación social (siempre que tengan una intención y una orientación) los verdaderos protagonistas son los miembros de los grupos, comunidades y organizaciones populares. Esto es de suma importancia para el educador popular, ya que en algunos casos los educadores se olvidan de esto y entonces su pedagogía gira en torno a ellos por lo cual acaban entonces convirtiéndose ellos en los protagonistas del proceso y esto es claramente un gran error. (s.f., p. 5)

Por todo lo dicho, *Cine a la Calle*, es una propuesta que contribuye a que los/as jóvenes, niños, niñas y sus familias corran el riesgo de pasar las fronteras invisibles, porque encontraron que [sí](#) es posible generar las condiciones para tener espacios seguros, con la esperanza de tener un

Vergel mejor a través de la transformación de las relaciones sociales entre vecinos, dando paso a la confianza, solidaridad y cohesión en la tarea de recuperar el tejido social.

Entonces, aportar a la transformación de las fronteras invisibles es lo que funda el interés de *Cine a la Calle*, porque se busca generar un espacio, donde los más jóvenes logren desarrollarse en lo social y comunitario, desaprendiendo la violencia a través de películas que educan en valores y aspectos necesarios para construir una convivencia pacífica en la comunidad, porque *Cine a la Calle* se convierte en una estrategia que contribuye a la reflexión acerca de las problemáticas que presenta el barrio.

Teniendo en cuenta lo anterior se propone la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los aportes de la experiencia comunitaria *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* como estrategia para la transformación de las fronteras invisibles desde la perspectiva de la Educación Popular? de la que se derivan las siguientes preguntas complementarias:

¿Cómo es la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca*, en el contexto de fronteras invisibles del barrio El Vergel Comuna 13 de Cali?

¿Cuáles son las acciones de la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* en el ámbito del trabajo comunitario del barrio El Vergel Comuna 13 de Cali?

¿Cuáles son las prácticas desarrolladas en la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* desde el quehacer de la educación popular?

1.3. Objetivos

Objetivo general

Presentar los aportes de la experiencia comunitaria *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* como estrategia para la transformación de las fronteras invisibles del barrio El Vergel Comuna 13 de Cali desde la perspectiva de la Educación Popular.

Objetivos específicos

- Describir la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* en el contexto de fronteras invisibles del barrio El Vergel Comuna 13 de Cali.
- Identificar las acciones de la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* en el ámbito del trabajo comunitario del barrio El Vergel Comuna 13 de Cali.
- Reconocer las prácticas desarrolladas en la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* desde el quehacer de la educación popular.

1.4. Justificación

La presente investigación es importante, en tanto, permite comprender y visibilizar el fenómeno de las fronteras invisibles y sus efectos en las relaciones sociales entre vecinos/as; en la percepción acerca del barrio y en los significados construidos en torno al mismo sobre aspectos como la calle y el futuro de las generaciones próximas que tiene la comunidad.

Asimismo, es pertinente a nivel social en la medida que aporta a la reflexión de la realidad social del barrio, planteando posibles soluciones a las situaciones que afectan la convivencia, de esa manera, *Cine a la calle* se traduce en una estrategia desde la Educación Popular para el desarrollo de una educación para la paz. Por lo tanto, académicamente es relevante en el sentido que se constituye como una herramienta que permite la construcción de conocimiento desde las subjetividades de la comunidad, con el abordaje de temas cuya intención es aportar a la construcción del tejido comunitario.

En esa misma línea, la presente investigación permite reconocer lo alcanzado por la experiencia comunitaria de *Cine a la Calle* con relación al fortalecimiento del tejido comunitario y a la construcción de relaciones fraternas entre los vecinos/as, pero sobre todo entre niños y niñas, para que puedan contar con una opción que les permita tener una actitud más activa frente a su

realidad y se les pueda incentivar el interés y la participación en actividades que aportan a su desarrollo y a la convivencia a través de las iniciativas que se están implementando en el barrio. Además, aporta a la generación de conocimiento de lo comunitario desde iniciativas alternativas, para este caso la de *Cine a la Calle*, entendiendo la dimensión acerca de lo comunitario que sigue desarrollándose en contextos como el barrio el Vergel, donde sus habitantes han agenciado iniciativas que intentan ser pertinentes en lo social y que necesariamente aportan al quehacer de la Educación Popular.

En esa dirección, *Cine a la Calle* busca aportar a la solución de la división territorial generada por las fronteras invisibles a través del activismo como estrategia de la EP que representa el sentido político de la misma materializado en la emancipación individual y colectiva al interior de la comunidad de El Vergel, por lo tanto, contribuye a la EP con la reflexión del quehacer y rol de las y los educadores populares como actores de transformación social.

1.5. Marco de Referencia

1.5.1. Antecedentes

En este apartado se presentarán los aspectos más importantes de las diferentes investigaciones revisadas sobre el tema y la relación con el trabajo comunitario, en ellas se narran cómo los productos audiovisuales son retomados para adelantar actividades de cara a la comunidad, lo que permite conocer las diferentes miradas que tienen respecto a estos.

Inicialmente, debe plantearse que estas propuestas se constituyen en unas herramientas valiosas para el trabajo comunitario, porque parten del reconocimiento de los contextos y los actores vinculados a ellas. La realización de cine es una actividad enriquecedora para el trabajo comunitario según Soler (2017) en su artículo de investigación “*Entre la Etnografía y el Cine Comunitario*”, porque permite el intercambio de saberes, empodera a la comunidad y facilita la

participación desde la condición que tengan, que para el caso de la autora eran indígenas que después de haber vivido un proceso de intercambio con ella, lograron desarrollar una propuesta narrativa que se corresponde con su visión. Aunque la propuesta de esta autora es interesante en la medida que aborda un contexto comunitario, debe precisarse que se hace en un contexto rural con población indígena, por esta razón se considera importante la propuesta desde el punto de vista de las prácticas comunitarias desde el cine, pero sin olvidar que los contextos urbanos tienen otras complejidades.

Por otro lado, Quintar, González y Barnes (2014) en su artículo de investigación “*Producción Audiovisual Comunitaria: Una democratización del Relato*” dan cuenta de haber logrado entender la lógica en la que se desenvuelve la producción de cine comunitario. En esa lógica destacan estos autores, se logra evidenciar resultados favorables para el trabajo comunitario, porque se definen bien las estrategias, los elementos del contexto, que nunca se dejan de lado, porque logran vincular a la comunidad. El artículo deja claro que se abordó un contexto de organizaciones comunitarias dedicadas a la realización de cine, de manera que, se quedó por fuera la visión de la comunidad, porque se valoró a la luz de parámetros generales relacionados con la realización audiovisual. Se considera importante este artículo en la medida que puede enriquecer la mirada que se tiene del cine y el diálogo con otras organizaciones, lo cual es importante para el trabajo comunitario.

Otro texto revisado fue el artículo “*Prácticas de activismo audiovisual con objetivo de integración social: el caso del colectivo Cine sin Autor (CsA)*” de Sedeño (2015) quien consideró el activismo audiovisual como una forma de trabajar en lo comunitario para lograr el empoderamiento de las comunidades con respecto a su realidad. Se trata de una propuesta que se

instala en el ámbito de lo comunitario y busca en todo momento que las personas que hacen parte de ella reflexionen sobre su realidad, para buscar soluciones a sus problemas, por ejemplo.

Si bien el artículo propuesto por Sedeño es muy valioso en el sentido de abordar el activismo social y comunitario utilizando el cine, deja de lado las cuestiones fundamentales relacionadas con los diálogos intergeneracionales, la convivencia como elemento dinamizador de las relaciones sociales, pareciera dar por sentado que el simple hecho de compartir una película y reflexionar sobre ella puede servir para el empoderamiento de lazos entre las personas, situación que no es suficiente, teniendo en cuenta los contextos en los que se desenvuelve lo comunitario hoy en día.

Alfonso Torres (2002) escribe el artículo de reflexión *“Reconstruyendo el vínculo social: Lo comunitario en tiempos globalizados”* con el objetivo de mostrar cómo, dentro de los desarrollos, límites y consecuencias de la modernidad capitalista mundializada, cobra fuerza relaciones, prácticas y modos de existencia social considerados comunitarios. Con ello se encontró que lo comunitario, permite reivindicar la *comunidad* como categoría de análisis, que propone un gran potencial para entender y orientar los lazos sociales, estilos de vida y alternativas culturales desde la misma comunidad.

En ese sentido, aporta al presente proyecto, la reivindicación de las acciones y discursos intencionales como generadores de vínculos de solidaridad y sentido de pertenencia que permite construir una mirada diferente acerca del futuro de la comunidad y el carácter comunitario, que en relación con *Cine a la Calle*, se puede entender éste como un dispositivo generador de dichos vínculos y sentidos de pertenencia, donde las películas aportan a la configuración de una mirada distinta y permite que haya una confrontación con la realidad social del barrio y la comunidad, con relación a temas que afectan la convivencia y los vínculos comunitarios.

Por su parte Liliana Ortiz (2013) realiza la tesis *“En contextos de poca y/o coyuntural presencia de programas sociales y culturales por parte de instituciones públicas y privadas emergen escenarios de organización comunitaria: Sistematización de la experiencia organizativa de La Asociación Centro Cultural La Red - ACCR, Comuna 20, barrio Brisas de Mayo”*, con el propósito de conocer las relaciones, la dinámica interna del comité coordinador, sus temas y metodologías en los procesos educativos en relación con instituciones y organizaciones comunitarias durante el periodo 2001-2010. En la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico y participativo, la sistematización de experiencias se plantea como una forma de investigar desde los márgenes o bordes, donde la aproximación a la realidad social, involucra un proceso creativo, que conlleva a plantear posibles soluciones a los problemas de la comunidad, la reconstrucción e indagación acerca de aquello que resulta desconocido e invisible. En ese sentido, Ortiz (2013) resalta:

El potencial de la sistematización de experiencias para las/los Educadores populares y las organizaciones comunitarias radica en que, al partir de las prácticas y reconocer a las experiencias lo que le interesa es la transformación social de la realidad; por lo tanto, permite acercar a la investigación con la realidad social y por ende con la teoría, promoviendo una relación dialéctica teoría-práctica y que la diada investigador – investigado, este en paralelo debido a que la sistematización puede estar agenciada por quienes vivieron la experiencia. Ello implica la posibilidad de construir espacios de encuentro pedagógicos, de reflexión y de acción que movilizan a la gente frente a su realidad social (p.21).

Por esa razón uno de los principales hallazgos encontrados señala que la sistematización muestra que la realidad hace parte de los sujetos a través de un proceso de interrelación, donde ellos la movilizan e imprimen cambios, así lo subjetivo es un elemento de conocimiento.

La investigación de Ortiz aporta a la presente investigación en el sentido que la sistematización permite desde la Educación Popular, construir conocimiento a partir de la subjetividad de los miembros de una comunidad. Por ello es posible que la comunidad pueda pensar y plantear soluciones a los problemas que la aquejan a través de expresiones artísticas y culturales del territorio. Esto se constituye en un aporte a la construcción del cambio y transformación de los problemas desde la misma comunidad para la configuración de nuevos sentidos y significados acerca de lo comunitario.

En relación con la sistematización en lo comunitario y las expresiones artísticas que favorecen la solución de los problemas de la comunidad, Campusano (2016) escribe el artículo de investigación *“Cinebruto, un cine de naturaleza comunitaria”* donde se abordó la generación de ingresos económicos desde una perspectiva de economía circular, a partir de la producción cinematográfica comunitaria. Se desarrolló una investigación cualitativa, que empleó las historias o relatos de vida como métodos de investigación para dar cuenta de las experiencias del director José Celestino alrededor de los logros e importancia del cine desde lo comunitario.

Los resultados de la investigación muestran que el “Cine bruto” configura la construcción de un espacio comunitario que permite a la comunidad reflexionar acerca de su propia realidad, encontrando en el hacer cine un medio para encontrarse con el Otro y superar las limitaciones conflictivas del contexto en el marco del respeto, lo cual aporta a la cohesión social y construcción del tejido comunitario (Campusano, 2016).

Aunque la investigación de Campusano resalta la importancia de hacer cine en y con la comunidad, se coincide con la presente investigación que el cine constituye un medio para el encuentro entre los miembros de la comunidad, donde el material cinematográfico aporta al refuerzo de valores comunitarios como el respeto, la comunicación, la solidaridad, el amor y la unión, que aportan a la construcción de soluciones para el restablecimiento de la sana convivencia.

1.5.2. Marco Conceptual

En este apartado se aborda la Educación Popular como teoría central de la investigación, mientras que el trabajo comunitario, prácticas de educación popular y el cine comunitario son conceptos complementarios. Tanto teoría como conceptos, se consideran los ejes claves para interpretar, analizar y reflexionar sobre la experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*.

Según Marco Raúl Mejía (2014) la educación popular es una construcción colectiva que se materializa en una propuesta educativa que va más allá de la acción intencionada en colectivos o grupos sociales de sectores populares, por cuanto se trata de una práctica políticamente intencionada que busca la transformación social mediante la propuesta de una alternativa educativa, cuya dimensión social responde a los intereses y necesidades de aquellos grupos populares teniendo en cuenta particularidades del entorno social de los grupos.

En esa dirección, la educación popular se configura como una práctica, en tanto que es una acción intencionada que retorna social, política y pedagógicamente para constituirse en una propuesta que se identifica con las particularidades del medio social de los grupos populares, que permite construir un saber que la diferencia de otras propuestas, dado que aborda un escenario que da forma a una pedagogía desarrollada con recursos propios del contexto social de los

grupos, el cual, tiene una historia, identidad, saberes, que el desarrollo de la propuesta pedagógica puesta en marcha hace llevar consigo a la confrontación de los saberes de los grupos y su cultura, que da sentido a la misma, siendo así el resultado de negociación cultural, que es el centro de la metodología.

Dicho lo anterior, la educación popular propone un trabajo pedagógico enmarcado en el reconocimiento de los intereses de los grupos populares que han vivido en la exclusión y en desventaja social, política y económicamente respecto a otros grupos sociales, de ahí que, lo pedagógico sea una herramienta para el desarrollo de un aprendizaje situado con propósito de transformar algunas de las condiciones de desigualdad, lo cual implica para el profesional de educación popular construir una mirada crítica acerca de la realidad de los otros para reconocerlos y de manera conjunta aportar a su emancipación (Mejía, 2014)

Ello implica una dimensión ético-política para el profesional en frente a las condiciones de los otros, en la medida que esto lo que permite es la construcción conjunta de solidaridad, responsabilidad y la indignación ante la injusticia y todas las formas de exclusión social que vulneran la condición humana, ya que sobre esto es que se construye la base y el sentido de la educación popular, la razón de llevarla a cabo con un grupo social.

Por lo tanto, reconoce que el escenario de acción está en las relaciones de poder social, donde el poder saber es una de ellas, de modo que la educación popular pone a disposición de los individuos el cúmulo de conocimientos, puestos en diálogo con los saberes propios, por lo cual la propuesta pedagógica es en sí misma un espacio para generación de procesos de producción de saberes, que dotan de otro sentido la vida de las personas, en la medida que el conocimiento práctico-teórico sea flexible, ya que se abre a la elaboración conjunta del mismo para el desarrollo de metodologías caracterizadas por las particularidades del saber de los grupos. Es por

eso, que la educación popular es en sí misma una propuesta educativa multidimensional que parte de la realidad social de los individuos, por esto, es que hoy la masividad es un ámbito propio de la sociedad de conocimiento, debido a la emergencia de los lenguajes digitales y el uso de las nuevas tecnologías, siendo también parte de los campos de actuación de la educación popular, por cuanto es un espacio en el que se produce interacción entre una cantidad de actores con los que se termina por construir redes sociales a través de un proceso que permite al educador popular socializar propuestas metodológicas en el marco de su apuesta pedagógica para la construcción del horizonte de su acción, el significado de la misma y dentro de su proyecto de transformación social (Mejía, 2014).

Por otra parte, Torres (2008) define a la educación popular como una corriente pedagógica, a la vez que un movimiento educativo arraigado fuertemente en América Latina inspirado en las ideas de Paulo Freire y diversos actores sociales entre los que se encuentran las organizaciones civiles. Esto, implica entender la multiplicidad de ámbitos, prácticas y miradas acerca de la educación popular, que dan fuerza a la idea de perspectiva y práctica educativa que parte de la crítica e indignación frente al orden social hegemónico y de la identificación de miradas alternas de futuro donde se vislumbra la formación de sectores que en la subalternidad sean sujetos de cambio a través de estrategias pedagógicas y dialógicas que permiten problematizar participativamente la realidad social influenciando las distintas esferas de la subjetividad. Como práctica educativa las experiencias con los otros están atravesadas por la ideología, imaginarios socioculturales, representaciones subjetivas compartidas con la comunidad que permite a las/os sujetos populares reelaborar en conjunto con la misma, es por eso que, la educación popular está en distintos lugares sociales, actores y prácticas que responden a las características, intereses y necesidades comunitarias.

En el marco de las consideraciones anteriores, Claudia Korol (2015) plantea que la EP es una creación colectiva de saberes y de haceres entre las organizaciones populares y aquellos que agencian el nacimiento de una propuesta de EP que permite la acción cultural y concienciación sobre la vida cotidiana, de lo cual son producto las reflexiones intencionadas a la transformación de las realidades de opresión, dominación y violencia generadas por el *capitalismo heteropatriarcal y colonial*.

Por lo tanto, la creación colectiva de conocimiento es el punto de partida, de ahí que la lógica pedagógica desde la EP se enmarca desde lo desconocido, es decir, aquellos conocimientos que entre todos/as se requiere descubrir o construir. Esto ubica al *Cine a la Calle* como una experiencia de creación conjunta que se nutre de los conocimientos encontrados y creados por los participantes de la misma.

Dicho lo anterior, el proceso pedagógico se convierte en una aventura donde los sujetos populares entendidos como educandos y los educadores recorren un camino que funda el hacer colectivo, lo cual dota de sentido a la educación popular como una apuesta de construcción grupal, relacionado con el fin político de la pedagogía de los/as oprimido/as y la *transformación revolucionaria* de la sociedad (Korol, 2015).

En esa perspectiva, *Cine a la Calle* implicó el surgimiento de la organización de sujetos populares que hicieron de la experiencia el sujeto de dicha *revolución*, que involucró el sentirpensar acerca de una realidad que los hizo movilizarse hacia la transformación de la misma, donde los protagonistas fueron los sujetos populares que son la razón de ser ella, que se constituyen en sujetos colectivos que se configuraron a sí mismos en la acción y práctica de transformación social que se manifiesta en el cambio de pensamiento y de la vida cotidiana del barrio. La experiencia misma del grupo, es decir, sus emociones, miradas y sentires, es lo que

hace posible la creación colectiva del saber y del hacer; afrontar las limitaciones, obstáculos y dificultades del proceso a través de la identificación y los aportes de cada uno/a acerca de la experiencia *Cine a la Calle* en aras de buscar transformar los efectos generados por la violencia que aquejan a la comunidad del barrio El Vergel.

En ese contexto, de acuerdo con Korol (2015) la EP es educación para la paz; la vida ante lógicas que han naturalizado la violencia, cuya huella es el miedo, el terror, busca desnaturalizar la violencia, desaprenderla, dado que está presente en las relaciones sociales, donde identificar a los generadores de la violencia y reconocer las propuestas surgidas de los sujetos populares, son camino a la desorganización de la violencia estatal y del sistema capitalismo heteropatriarcal y colonial que se materializa en la delincuencia organizada en los barrios acompañadas por las disputas territoriales que lo dividen, lo cual es un ejercicio de riesgo, pero que se requiere para abrir camino a la creación de poder popular a través de propuestas que ganan fuerza y autonomía, que hacen de la EP una pedagogía del camino, como un dibujo en la piel que impulsa el movimiento de los cuerpos, que se va sintiendo parte de los procesos colectivos que surgidos de la comunidad, se reconoce como un territorio en búsqueda de libertad descolonizando la violencia de la mentes a través de la apropiación de la calle, instaurando nuevas formas de habitar el barrio, ya que la razón de ser de la educación popular son las personas que se juegan por sus vidas, sueños y proyectos.

Frente a ello, Freire (1990) señala que las personas como seres conscientes y abiertos viven en y con el mundo y con otros sujetos, poseen la capacidad de transformar la realidad mediante acciones, al mismo tiempo que captan y manifiestan dicha realidad de forma creativa, dado que son capaces de ser, porque pueden distanciarse objetivamente, objetivándose ellas mismas, siendo esto lo que les permite liberarse.

De esa manera, las personas cuestionan su relación con el contexto social, donde la reflexión es un acto de conciencia que se traduce en una acción que busca transformar los aspectos y opresiones de la realidad, así la acción representa la conciencia del trabajo de su propio esfuerzo, lo que involucra crear herramientas que con acciones programadas permiten el logro de un resultado significativo, siendo esto lo que transforma al mundo.

La experiencia *Cine a la Calle* representa una acción producto de la conciencia de un nosotros, al mismo tiempo que una herramienta que se enmarca en una intención transformadora, en la medida que un grupo de sujetos busca aportar a la liberación de las opresiones del barrio El Vergel, de ahí que, la educación popular tenga un sentido político, por cuanto toda acción intencionada orientada a la transformación social es política, ya que la libertad también se expresa en la emancipación de los sujetos y grupos populares, lo cual explica la lucha de los movimientos y organizaciones sociales.

Al respecto, Korol (s/f) plantea que los diferentes debates acerca de la autonomía de los movimientos populares fue fundamental en la primera década del siglo XXI, debido a la respuesta de resistencia de la gente a las políticas neoliberales y las expresiones de opresión de parte del Estado en Europa del Este, que derivaron en la oposición espontánea de los pueblos que terminaron por exaltar su proyecto de autonomía, cuya efervescencia se refleja en el surgimiento de comunidades autónomas, creadoras de formas alternas de socialización contra hegemónicas y de miradas críticas-reflexivas acerca del poder, formas de dominación y presión sistemáticas en contra de los pueblos y comunidades. En América Latina el acumulado de la EP en el siglo XX, mediante el trabajo en los barrios, en las comunidades campesinas y con los procesos de alfabetización, permitió el establecimiento de redes, procesos de organización y de sanación, de trabajo en la exigibilidad de los derechos humanos y la construcción de movimientos sociales y

políticos, tales como los Sin tierra en Brasil, el movimiento Zapatista en México, donde se logra observar una forma distinta de interactuar con el Estado y la constitución de una vida colectiva diferente. Asimismo, Korol nos permite reconocer la transformación de la EP en el siglo XXI a partir de los aportes feministas, anticoloniales y de la pedagogía de la tierra:

En su andar, recreada por las feministas, pudo dialogar con pedagogías emancipatorias que horizontalizan los diálogos, politizan lo personal, y establecen relaciones entre la crítica al sistema capitalista y al sistema heteropatriarcal. En el encuentro con la pedagogía de la tierra elaborada por el Movimiento Sin Tierra de Brasil, y con la educación descolonizadora de las comunidades zapatistas, la educación popular amplió sus horizontes y sus propuestas teóricas y prácticas.

Los pueblos originarios aportaron sus cosmovisiones, ampliando su posición anticolonial y abrieron una nueva mirada sobre los temas de la naturaleza, no en contraposición con la cultura, sino ubicando a los seres humanos y a los pueblos como parte de la misma. La experiencia de educación popular se “popularizó” en el siglo XXI, se hizo parte de la revolución bolivariana en Venezuela y de los esfuerzos de descolonización y despatriarcalización de Bolivia. (2015, p. 6).

Según Korol (2006) la EP también tiene como finalidad la emancipación materializada en los resultados de la transformación de la realidad objetiva, la cual se configura en esperanza de sí misma, es decir, que es en constante movimiento, evoluciona y no se detiene hasta concretarse en un tiempo y espacio determinado, que hacen de la EP una pedagogía de la resistencia y emancipación de la indignación e ira ante las injusticias, donde la movilidad bajo el nosotros colectivo expresa la rebelión y visibilidad de los nuevos mundos construidos que luchan para

abrirse paso al establecimiento de nuevas relaciones culturales, políticas, sociales, de género y económicas que subvierten el orden social y hegemónico establecido, que fortifican, naturalizan y reproducen la dominación como un sistema de opresión legítimo para aquellos que se ubican en los últimos eslabones de la pirámide social.

Por lo tanto, propuestas como *Cine a la Calle* desde esta perspectiva se pueden interpretar como una jornada de rebeldía, que permite a los sujetos populares sentirpensar la experiencia en un camino pedagógico autónomo en el repensar de la política, la propia realidad social, las formas de construir identidad y proyecto común producto del trabajo colectivo, con el cual, el cambio de las relaciones de opresión y dominación desde la prácticas cotidianas, posibilita a los sujetos soñar el proyecto con el despliegue de acciones concretas que propendan por la transformación social. De igual manera, se enmarcan como propuesta de educación popular, porque se conciben como una pedagogía de la autonomía en la medida que es una forma de intervenir en los sujetos críticos, reflexivos y colectivos que se piensan y hacen la política de acuerdo al pensar y hacer de sí mismos como actores en defensa de los intereses colectivos, en un proceso que se caracteriza por su participación directa en el que se revolucionan y revolucionan a otros (Korol, s/f).

De esta manera, los sujetos populares reconocen en la experiencia *Cine a la Calle* un proceso inacabado, que involucra vivencialmente a todos/as los adultos, pero, sobre todo a los/as jóvenes que son los protagonistas de la subversión del sentido común, de las conciencias y sentimientos frente a la realidad objetiva mediante la deconstrucción de las relaciones sociales de opresión que operan en lo simbólico, como la división territorial o las disputas por el territorio, donde *Cine a la Calle* es una forma de encuentro de todos/as, en el que la calle y los cuerpos se configuran como territorios de libertad, dignidad, solidaridad y justicia, que enmarca a la EP en una práctica-teoría-práctica que pone en marcha una nueva vida de la comunidad a nivel individual y

colectiva como forma de resistencia a todas las opresiones producto de una cultura que ha impuesto a sangre y fuego la violencia como parte del proceso de construcción comunitaria, identitaria y sociocultural de los sectores populares (Korol, 2006).

En correspondencia con lo anterior, el sentido de pertenencia, la recuperación de los espacios, la confianza, nuevas formas de habitar la calle, la cohesión y la solidaridad son expresiones de la emancipación de los sujetos populares, derivadas de la subversión del sentido común, de la conciencia individual y colectiva ganados en un espacio y tiempo determinado dentro de la experiencia *Cine a la Calle*, donde tienen lugar categorías como trabajo comunitario y cine comunitario.

Trabajo comunitario

Según Barbero y Cortés (2005) el trabajo comunitario es la implementación de procesos organizativos, cuyas acciones se enmarcan en tres etapas: la concientización, organización y movilización. El primero de éstos, incide en la identidad de los individuos del grupo social, al igual que aquellos que intervienen en la medida que hacen una lectura crítica de la realidad social del grupo siendo esto lo que impulsa el desarrollo de la propuesta de transformación; el segundo fortalece las relaciones de cooperación y solidaridad entre conjuntos de personas que se han organizado bajo la idea de propuesta o proyecto de transformación o desarrollo social, sustentada en un conocimiento práctico-teórico en diálogo con los intereses del grupo social y, el tercero es la movilización que configura la relación de fuerzas para llevar a cabo una acción intencionada en reconocimiento de la injusticia, exclusión y desigualdad social, política y económica de un grupo de personas de sectores populares.

El trabajo comunitario tiene como finalidad transformar situaciones de los grupos mediante la organización y acción asociativa alrededor de una propuesta de desarrollo social en un barrio o

comunidad que puede ubicarse en cualquier ámbito (social, político, educativo etc.), lo cual contribuye al fortalecimiento de los lazos de comunidad, generando un proceso del que resulta la construcción de nuevos actores, agentes sociales, colectivos y redes de relaciones que permiten lograr la transformación social de las situaciones o condiciones de los grupos sociales o populares (Barbero y Cortés, 2005).

Entonces, como señalan Barrault, Chena, Muro, Plaza y Díaz (2015) el trabajo comunitario no es cualquier trabajo en la comunidad ni para ésta, sino que parte de un proceso de transformación intencionada que se deriva de la mirada crítica de uno o varios individuos acerca de la realidad de una comunidad, identificando una serie de problemas que requieren ser intervenidos mediante una acción participativa, lo cual involucra a la comunidad misma en favor de su desarrollo social.

Por lo tanto, la búsqueda de soluciones de los problemas sociales pasa por el despertar de la conciencia colectiva de los mismos para tomar decisiones participativas, donde el consenso, estrategias alternativas requieren del encuentro de saberes y conocimiento, así como de la negociación cultural de todos/as las participantes, dado que involucra una acción social y políticamente intencionada en pro del bien común para mejorar las condiciones de vida de la comunidad (Barrault, et al, 2015).

Prácticas y quehacer de la Educación Popular

Desde la Educación Popular, el activismo es comprendido como una estrategia del quehacer en contextos comunitarios, en la medida que expresa su sentido político enmarcado en la intencionalidad de crear las condiciones para el cambio, con miras a la transformación en función de los intereses de la comunidad. Teniendo en cuenta lo anterior, desde un espacio como *Cine a la Calle*, el activismo hace parte del compromiso que los participantes han asumido en el

proceso de transformación, siendo esto lo que posibilita la integración de todos/as los/as jóvenes dispuestos a crear y hacer un Vergel mejor.

Unido al activismo, también está la práctica necesaria de reflexionar sobre lo que se hace, desde la experiencia misma, para producir conocimientos y entrar en diálogo con los diversos saberes populares, comunitarios y académicos, por ello, la realización de esta investigación centrada en reconocer y recuperar lo producido desde la experiencia de *Cine a la Calle*. En este sentido

Torres plantea:

Es por ello, que desde el 2000, el CEAAL ha incorporado como uno de sus ejes temáticos, el de Educación Popular y paradigmas emancipadores. Es decir, la necesidad de reconocer los límites de las maneras de pensar y conocer heredados del proyecto moderno, para acoger, recrear y generar pistas que permitan seguir vigente como proyecto y práctica liberadora. Coincido con Marco Raúl Mejía (2009) cuando afirma que esa reconfiguración paradigmática debe alimentarse de la propia tradición pedagógica crítica, en particular de la vigente obra de Paulo Freire, así como de los conocimientos generados por las sistematizaciones y el diálogo con otros actores académicos, políticos y sociales críticos que están en la misma búsqueda. Los saberes emergentes que se está generando desde los propios movimientos sociales, los cuales han sido muy creativos en sus formas de acción, organización y pensamiento. (s.f. p. 13).

El cine comunitario

El cine comunitario es uno de los repertorios de un legado histórico latinoamericano de cineastas y videastas para reflexionar acerca de sus prácticas y producciones en esa interacción horizontal con la comunidad donde las desarrollaron. Asimismo, el cine comunitario se configura como una

herramienta audiovisual para la denuncia de y movilización frente a las problemáticas sociales, la violación de derechos sociales y culturales, en tanto, representa una construcción de conocimiento y memoria al ser una experiencia humana donde se comparten saberes y conocimiento frente a situaciones, problemas o temas de interés de la comunidad creándose un espacio dialógico en el que convergen diversas miradas y sentires (González, 2017).

Es por esa razón, que este tipo de cine es una excusa para la generación de espacios de encuentro desde una práctica pedagógica, donde los participantes son libres de manifestar lo que piensan de forma inclusiva en la medida que el conocimiento es construido y compartido por todos/as, por lo tanto, sirve de herramienta para el diseño e implementación de metodologías de la educación popular, dado que se comparte lo sociocultural y político, por cuanto los contenidos audiovisuales tienen relación con las reflexiones y quehacer cotidiano de la comunidad o colectivos de la misma, pues éstos son la razón de ser y los dadores de sentido y la esencia de este cine.

Del mismo modo, en la sociedad del conocimiento, el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación se convirtió en algo indispensable para el desarrollo de la vida social en sus diversas dimensiones. Sin embargo, no todos los sectores de la sociedad cuentan con las condiciones para eso y más en la educación, que deja ver las desigualdades sociales entre las personas, lo cual ha generado una brecha digital que limita la calidad de la educación, lo cual se refleja en la comunidad, donde el cine comunitario representa una forma de reducir no la brecha, sino lo que ésta implica para los individuos en sentido comunitario e individual, debido a que favorece al desarrollo de identidad, devela problemas y permite el acceso comunitario a algunas de las Tics, así este cine es una propuesta alternativa para hacer frente a la brecha digital (Kong, 2016)

El cine comunitario fortalece los procesos de participación social y cultural permitiendo la conservación de la identidad abriendo caminos para la comunicación y la cultura a través del encuentro de las miradas de los integrantes de la comunidad, en cuanto es una herramienta de transmisión de conocimiento que aporta la formación de los individuos y su desarrollo en la sociedad. Por ende, el cine es una acción intencionada de grupos de la comunidad referida a la construcción de identidad e integración comunitaria.

Según Kong (2016) se caracteriza por empoderar los discursos de la comunidad; el contenido responde a las necesidades del territorio a través de la promoción de la organización en el proceso de participación comunitaria en la actividad, de ahí que estimule y sirva de herramienta para la educación popular porque crea situaciones de transformación al mostrar otras maneras de contar la realidad en un espacio de formación y construcción colectiva con la comunidad de manera creativa, que termina por retratar la realidad con un contenido que reconoce y responde a los temas de interés de la vida cotidiana de los miembros de la comunidad.

Desde el ámbito de la experiencia del *Cine a la Calle*, la realización de jornadas participativas, dialógicas, reflexivas y de buen trato, a partir de la visualización de material cinematográfico en el espacio cotidiano de niñas, niños y jóvenes, generando accesibilidad y disminuyendo la exclusión, permite que la experiencia pueda ser referida como una experiencia de cine comunitario.

Fronteras “invisibles”

Morales (2016) plantea con relación a las fronteras invisibles que:

“El principal problema está en la Comuna 13, en el Distrito de Agua Blanca.

Sólo en ocho barrios hay 23 pandillas. En ocho barrios 475 personas hacen parte de las filas de “la Tatabrera”, “los de la U”, “la Calle del Humo”, “Los Sardi”,

“Los Langostinos” y la pandilla más peligrosa de esa comuna es el de El Vergel. Allí hay 16 pandillas, seguida por la pandilla de los Lecheros”. Hay quienes tienen que vivir sus vidas encerradas en dos calles. No pueden transitar de manera tranquila. Si cruzan para allá los matan”. (pág. 79).

Asimismo, para explicar este fenómeno, indica que:

“Esta idea de división espacial tomó bastante fuerza con el recrudecimiento de la violencia en Cali, donde la existencia de aquellas fronteras servía de argumento para que familias y colegios sembraran en las mentes de jóvenes un discurso del miedo, que les restringía su movilidad.” (Arteaga Cañola, Restrepo Cardona, Munera Osorio, & García Rodríguez, 2013) *“Por otra parte, la violencia y la muerte en torno a las fronteras se volvieron un cliché para los medios. Aunque haría falta más investigación para rastrear el origen de estas “fronteras invisibles” que no son ni “normales” ni históricas, desde mediados de los 90 en Cali puede detectarse cierta “naturalización” desde dos discursos principales”*: Uno que hablaba de la estrategia de militarización propia de los grupos paramilitares y de guerrilla que dividía los territorios, según una lógica de sectorización militar; Otra, en sintonía con la anterior, que hablaba de pandillas y de jóvenes que marcaban su territorio según unas tradiciones barriales anteriores a la violencia, pero funcionales a ésta, en tanto marcaban un “afuera” y un “adentro”, es decir, un “nosotros” y un “ellos”, que delimitaba claramente lo que era “enemigo” y lo que había que “cuidar” de ese extraño: un enemigo especializado y estereotipado. (2016, págs. 81-82)

Como se ha venido planteando en este trabajo, las fronteras invisibles establecen una división territorial, configurándose en una de las estrategias que actores ilegales (pandillas, bandas delincuenciales, milicias, entre otros) ejercen para lograr control y dominio, asegurando por tanto espacios “libres” de fuerza estatal o también con complicidad de la policía, redoblando la impunidad, el miedo y el enclaustramiento de los habitantes en diferentes sectores dentro del mismo barrio.

“La ciudad ha sido escenario de factores de violencia ligados al conflicto armado interno por presencia de guerrilla y grupos paramilitares en sus sectores aledaños, contribuyendo esto a la creación de pandillas en los diferentes sectores de la ciudad, generando las llamadas líneas imaginarias conocidas como fronteras invisibles.

Las “fronteras Invisibles” como forma de dominio social y control territorial mantiene bajo temor y zozobra a sus habitantes, pues los jóvenes que pertenecen a una pandilla no puede cruzar o atravesar cierta calle o carrera del barrio donde se encuentra ubicada otra pandilla porque de inmediato son asesinados, las llamadas fronteras invisibles son líneas imaginarias creadas en las mentes de pandilleros donde ellos se limitan a ciertos sectores del barrio por miedo a ser atacados” (Morales, 2016. Pág. 85)

Por medio de las “fronteras” se han instaurado discursos de miedo y de terror, en tanto ejercen un control homicida sobre la población, obligando a cambiar prácticas, usos, rutinas cotidianas y a la vez a asumir su territorio de otra manera, ya no tanto el de acogida y promesa ante la exclusión, la desigualdad y la búsqueda de poder vivir en paz, sino, como un territorio donde se está libre de un enemigo. A la vez, su existencia también permite legitimar y continuar prácticas

de racismo, estigmatización, exclusión y marginalidad hacia los habitantes de El Vergel y en particular a sus jóvenes en el contexto general de la ciudad de Cali. De ahí, que una experiencia como *Cine a la Calle*, sea inédita considerando que interpela ese cotidiano violento y dividido, además de posibilitar vivir la calle de otra manera mediante el encuentro pacífico entre todos.

1.5.3. Marco contextual

En el libro *Historia de Cali en el siglo 20 Sociedad, economía, cultura y espacio*, Edgar Vásquez Benítez presenta los factores que hacen de este territorio un escenario patriarcal, racista y desigual, complejizado además por el narcotráfico:

Esta segregación socio—espacial que se venía gestando durante el proceso industrial de los años cuarenta, alcanza dimensiones dramáticas en los años ochenta y noventa. En las áreas de pobreza se concentraron las exclusiones económicas, educativas, habitacionales y de salud. Si bien la cobertura educativa aumentó en las últimas décadas, su expansión en las áreas pobres ha sido menor y, por lo tanto, la brecha educativa ha aumentado con la crisis de las finanzas municipales (1997–2000). (2001, p. 326).

...la seducción de la “sociedad de consumo” chocó con los limitados ingresos de los sectores populares y de las capas medias de la población, con las odiosas exclusiones sociales y con la rigidez de los procesos de movilidad social, en una época en que la política tradicional y los mecanismos de representación política entraban en desprestigio debido a su fracaso para dar respuesta a los grandes problemas sociales. Se crearon, pues, condiciones para la búsqueda de soluciones estrechamente individualistas, a menudo sin escatimar medios para lograrlas.

En este contexto irrumpió el narcotráfico que, desde finales de los años setenta, involucró a personas de diferentes estratos económicos, aceleró el desbordamiento de la corrupción política y colocó al aparato judicial y a los organismos del orden público en la alternativa de muerte o dinero, para garantizar el funcionamiento de su negocio. Se corrompió la “representación política” y los funcionarios, en buena parte, convirtieron sus puestos públicos en medio de enriquecimiento personal. La agresión, la violencia y la desaparición mortal se enseñorearon de la ciudad. Todo se hizo posible a condición de que nada se respete. El dinero rápido, logrado por fuera de los medios legales, se convirtió en mecanismo de ascenso económico y favoreció, incluso, el proceso de acumulación. (2001, p. 327).

Vásquez finaliza presentando cómo es la Santiago de Cali en la finalización del siglo XX:

Crisis económica y desempleo, reproducción del narcotráfico con nuevas generaciones, inseguridad ciudadana y delincuencia, crisis de las finanzas municipales que restringía la inversión social, crecientes brechas sociales y agudización de la segregación social-espacial, tal fue el fin de siglo en Cali. (2001, p. 330).

Es en este contexto en que surge el barrio El Vergel, ubicado geográficamente en la comuna 13, que hace parte de lo que se conoce como Distrito de Aguablanca en el oriente de la ciudad de Cali. Según datos de la Alcaldía de Santiago de Cali (2020), la comuna 13 tiene una población proyectada al 2021 de 144.244 habitantes aproximadamente; tiene un total de 9 instituciones de Salud, una de ellas se encuentra ubicada en El Vergel; en general la comuna y el barrio están clasificados como estratos socioeconómicos 1 y 2.

Con respecto a la oferta cultural, el barrio no cuenta con espacios de recreación, no se encontraron datos sobre lugares que permitan a los habitantes tener acceso a eventos o actividades encaminadas al disfrute de actividades en ese sentido, sin embargo, tiene cercanía con el polideportivo del barrio El Diamante y la Unidad Recreativa del Poblado. En contraste con esta situación, según Cubillos (2015) la comuna ha tenido un desarrollo cultural importante al mencionar cómo han surgido grupos artístico – culturales que se han propuesto vincular a niños y jóvenes para contribuir a la convivencia armónica entre ellos, pese a las restricciones en cuanto apoyo institucional y económico externo.

El barrio El Vergel cuenta con escuela pública, pero la educación que ahí se recibe no es de calidad, respecto al derecho a la recreación se puede afirmar que el barrio no cuenta con espacios de esparcimiento, no tiene parques, ni canchas, el sitio de encuentro es la calle, ahí se reúnen a jugar fútbol, a saltar el lazo o simplemente a correr, esto hace que en la mayoría del tiempo sus juegos sean interrumpidos por los vehículos que pasan o por los vecinos adultos a los que les molesta el ruido y les pide que hagan silencio o que se vayan a jugar a otra cuadra.

Tampoco cuenta con una biblioteca o un centro cultural, es por eso que desde *Cine a la Calle* se ha procurado realizar actividades para que las niñas y niños tengan un lugar de encuentro desde su mismo barrio, donde además de divertirse, también puedan aprender sobre cine y literatura, pero también pueden aprender a compartir y convivir con los otros, a conocer al amigo que vive al otro lado del barrio, a recorrer el barrio sin presión alguna.

1.5.4. Marco metodológico

En este apartado se presenta la propuesta metodológica desarrollada en la investigación para recolectar la información, que posteriormente fue analizada acorde con la teoría y los conceptos propuestos.

Tipo de investigación

Esta investigación se inscribe dentro del paradigma cualitativo, que permite la interacción entre las personas que investigan y los sujetos participantes de ella. Las investigaciones cualitativas según Cotán (2016) son las que permiten que exista esta interacción para poder tener una visión amplia de las temáticas abordadas en ellas, en este caso la interacción se da entre la investigadora, los participantes y los promotores.

Asimismo, Sampieri (2014, p. 358) define que en esencia la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Punch, 2014; Lichtman, 2013; Morse, 2012; Encyclopedia of Educational Psychology, 2008; Lahman y Geist, 2008; Carey, 2007, y DeLyser, 2006). El enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema del estudio ha sido poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto en ningún grupo social específico (Marshall, 2011 y Preissle, 2008).

Asimismo, se considera de tipo descriptivo porque busca reconocer las prácticas desarrolladas por la experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*, teniendo en cuenta lo realizado por sus participantes, al igual que los agentes o promotores de la misma. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014) las investigaciones de este tipo siempre tratan de ver las cualidades de los sujetos que interactúan en un contexto, para poder relacionar lo que hacen, lo que piensan y la forma como se relacionan entre ellos, lo que al final permite resolver el problema de investigación planteado.

Método

Los métodos utilizados en esta investigación son de tipo etnográfico y narrativo; en el caso del método etnográfico este nos permite observar y registrar las diferentes prácticas que se han desarrollado a lo largo de la iniciativa *Cine a la calle*, por su parte el método narrativo posibilita contar la historia de la iniciativa desde las voces de sus participantes (Madres, padres, niños/as, participantes de otras iniciativas y líderes sociales).

En palabras de Leonor Arfuch en el texto: *El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político*. Podemos entender la importancia de este método, pues la narrativa nos lleva a contar una historia dándonos la posibilidad de reconocer posibles *conflictos* y propiciar las soluciones para el mismo.

La investigación educativa ha descubierto, como otras disciplinas, el interés que ofrecen las biografías de los actores y los “pequeños relatos” que los involucran en todo intento de historizar y analizar las prácticas, de dar cuenta de lógicas institucionales y dirimir conflictos de interpretación. (2008, p. 135).

Por su parte, Martyn Hamme, Paul Atkinson enfatizan en la importancia de la observación a la hora de la investigación, debido a que esta nos permite tener una cercanía con la población y como resultado un mejor análisis de la situación.

Es igualmente importante señalar que la atención hacia las respectivas y prácticas de un lugar nos provee de muchas más evidencias sobre la plausibilidad de diferentes líneas de análisis que las que están disponibles para el «teórico de sillón” o incluso para el que investiga con encuestas o experimentos. (1994, p.17).

La implementación de estos dos métodos permiten confirmar el relato de la investigadora con las voces y los sentires de los participantes de la experiencia.

Enfoque epistemológico

El enfoque epistemológico que se asume dentro de esta investigación es el hermenéutico que de acuerdo con Ángel (2011) se ha considerado una de las corrientes filosóficas retomadas dentro de las ciencias sociales porque se considera una forma de hacer investigación, sobre todo cuando se trata de interpretar lo que viven o han vivido los sujetos en sus contextos, una forma de aproximarse a sus realidades sociales, sin que se llegue a generalizar, solo se trata de hacer una interpretación de lo que dicen o hacen los sujetos participantes en las investigaciones.

Por otro lado, señala Cárcamo (2005) que al asumir la interpretación como propuesta epistemológica en un contexto, se están abordando los lenguajes, los significados que hacen parte del legado sociocultural de los sujetos participantes de la investigación y esto va más allá de lo que un investigador pueda imaginarse, porque los sentidos que le dan a las acciones son resultado de ese entramado social y cultural construido en el tiempo, por esta razón se establecen categorías para realizar una interpretación más o menos cercana a la realidad social.

De acuerdo a lo anterior, la hermenéutica ha operado como una teoría, ha fundamentado la investigación social sin llegar a generalizar totalmente la interpretación de la realidad social, solo es una aproximación que respeta y asume la información como parte de un proceso que permite hacer un análisis en dialogo con los sujetos participantes de la misma, eso sí reconociendo la producción de significados y percepciones presentes en el mundo social.

Técnicas de recolección de información

Las herramientas utilizadas para la recolección de información fueron la entrevista semiestructurada y el grupo focal. La entrevista semiestructurada según Hernández et al, (2014) es un cuestionario constituido por preguntas abiertas y cerradas que permite a los sujetos

participantes de una investigación entablar un diálogo con el investigador donde se expresan opiniones libremente acerca de sus / las experiencias respecto al fenómeno vivenciado.

Mientras que el grupo focal de acuerdo con Hamuit y Varela (2013) es una entrevista grupal que se realiza para obtener información sobre un tema, donde los participantes ofrecen explicaciones sobre ellos, se trata de lograr profundidad en lo abordado para lograr ampliar la perspectiva de la investigación y sus participantes. Una de las ventajas de esta técnica es el poder incentivar el diálogo – reflexión entre los participantes, porque ello enriquece las miradas sobre el tema abordado y al mismo tiempo favorece una participación más activa entre ellos.

Procedimiento metodológico

Para la realización de la investigación se inició por la reconstrucción de la experiencia revisando la información existente sobre *Cine a la Calle*, por ejemplo, la publicidad, cartas, fotografías y textos escritos que mencionan a la experiencia.

Posteriormente se diseñó y aplicó una entrevista semiestructurada a los promotores o miembros de la comunidad que apoyaron logística y económicamente la realización de *Cine a la Calle*; adicionalmente se elaboraron talleres dirigidos a los participantes (niños y niñas) que permitiera acceder a los significados y sentires acerca de *Cine a la Calle*. Asimismo, se ha recogido dentro de las voces, la de la propia investigadora, en tanto hacedora de la experiencia y desde su acontecer como educadora popular, entretejiendo el relato biográfico. Por último, se procedió a redactar el informe o documento final donde quedan consignados los resultados de la investigación, que permitió desarrollar las reflexiones, análisis y apreciaciones sobre el proceso en su totalidad.

2. La Experiencia “Cine a la Calle para que El Vergel Florezca” en el marco de la Educación Popular

La experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* en el marco de la educación popular es una experiencia que desde sus inicios se pensó como un espacio comunitario para niños, niñas, jóvenes y adultos, un espacio de encuentro entre vecinos pese a la violencia y la división simbólica y espacial producto de las fronteras invisibles.

2.1. Orígenes y momentos

Inicialmente, debe manifestarse que la experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* nace en una esquina del barrio El Vergel, en una tarde de domingo, del mes de junio de 2014, mientras varios adultos (Ebert, Diego, Víctor, Federico y Jimmy), cuatro de ellos habitantes de este barrio del oriente de Cali, pasaban un domingo entre música, palabra y licor, como suele suceder en los días festivos del Vergel. Allí surgió la idea de crear un espacio de esparcimiento comunitario que estuviera ligado al cine y dirigido a jóvenes y adultos. Después de esto, Federico Pérez Bonfante, docente universitario quien no vive en el territorio pero que de manera frecuente lo visita, me contó la iniciativa que había surgido en esa tarde de domingo. Yo, que en ese momento era una habitante del barrio, estuve de acuerdo con la idea y, entre Federico y yo, decidimos ponerla en marcha.

Después de tomar la decisión de iniciar con una actividad de cine en El Vergel, lo primero que hicimos fue ir al centro a comprar una lona que nos sirviera como pantalla: era con lo único que contábamos para realizar la proyección. Como la intención era proyectar *Cine a la Calle*, necesitábamos de un video beam y un sonido, razón por la cual nos apoyamos en Jhon Jairo Ulloa, egresado de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle y actualmente docente del mismo programa y la fundación Alfombra Mágica, esta última es una

organización cultural que trabaja en pro de la infancia de varios sectores del Distrito de Aguablanca. A partir de esa primera proyección, la Fundación se convirtió en nuestra aliada y ha apoyado la actividad de cine en diferentes momentos.

Ya con los equipos listos, buscamos la forma de convocar a la comunidad. Esto lo hicimos por medio de un afiche que diseñó Sebastián, diseñador gráfico y funcionario de la Universidad del Valle, amigo de Federico y mío. Al día de hoy, Sebastián continúa colaborando solidariamente con el diseño e impresión de los afiches para cada proyección. Para fijar los afiches, pedimos ayuda a Dora Mosquera, amiga y líder comunitaria del Vergel, egresada de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle. Esta fue la ventana como logramos que Dora se aproximara a la experiencia. Entre esta líder comunitaria y yo, nos encargamos de pegar los afiches por nosotras considerados sitios estratégicos del barrio (postes, tiendas, esquina e iglesias), por la afluencia y concurrencia de sus habitantes. La convocatoria también la hicimos por medio de las cuentas de Facebook de Federico, Dora y la mía. Una de las indicaciones que se pusieron en el afiche decía que *los asistentes debían llevar la silla*, a lo que la comunidad respondió de manera positiva.

Imagen 1. Primer afiche de Cine a la Calle



Fuente: tomada por Federico Pérez.

El lanzamiento de la primera proyección se hizo el 14 de septiembre del año 2014 a las 7:00 p.m. La primera película que se proyectó fue *La Estrategia del Caracol*. Esta película fue escogida por Federico, y la escogió “por: *la historia que cuenta, ya que la misma apela a la vida comunitaria popular, como lo es la propia de El Vergel, aunque con las normales diferencias entre este barrio y la comunidad de la Casa Gaviria, porque en principio Cine a la Calle se creó pensando en jóvenes y adultos*”.

Algunas de las personas del barrio que participaron en la conversación donde surgió la idea de esta experiencia fueron las mismas que ayudaron a organizar los equipos para dar inicio a la primera proyección. Este fue un momento de mucha alegría y expectativa, pues en el sector nunca se había realizado una actividad de este tipo y no se sabía cómo iba a ser la participación de la comunidad.

Imagen 2. Los promotores de Cine a la Calle
(De izquierda a derecha: Federico, Eber, Diego y Jairo)



Fuente: tomada por la autora

A las 7:00 p.m. inició la proyección de la película. Esta hora se escogió porque se necesitaba oscuridad, ya que la película se proyectaría en la calle. La participación fue masiva. Como ya se mencionó, *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* se concibió para un público juvenil y adulto; sin embargo, la mayoría de los asistentes fueron niñas y niños. Cuando este tipo de auditorio se hizo presente, hubo preocupación por parte de los organizadores debido a que el

público infante podría desinteresarse. Y así sucedió, las niñas y niños estuvieron muy dispersos ya que la película proyectada no estaba pensada para ellas y ellos, y precisamente esta dispersión fue la que condujo a replantear el público objetivo.

Como las proyecciones de cine se realizan en la calle, es necesario bloquear el paso de carros, motos y hasta bicicletas, y de esta manera, evitar que los vehículos interrumpen la actividad. Hoy se emplean dos vehículos para hacer el respectivo cierre. A pesar del respeto en general, no deja de ocurrir que algunas personas intenten y logren pasar en medio de las proyecciones. Por otro lado, desde el comienzo de *Cine a la Calle*, se concibió la entrega de algún tipo de pasa bocas. Durante el desarrollo de la primera proyección, ofrecimos crispetas.

Imagen 3. Primera jornada de Cine a la Calle, película “la estrategia del caracol”



Fuente: tomada Federico Pérez.

A mitad de la película comenzó a llover, razón por la cual se canceló la proyección, ya que los equipos eran prestados, además que los asistentes, como era lógico, iban a dispersarse. Efectivamente se suspendió, el público comprendió y varios se acercaron a ayudar para hacer el desmonte. La mayoría de los niños se acercaron a los organizadores a preguntar cuándo volvía el cine, nuestra respuesta fue: ¡muy pronto! Así terminó el día primer día *Cine a la Calle* para que *El Vergel Florezca*.

Después de finalizada la primera proyección de cine, entre Federico, Dora y yo nos preguntamos si era conveniente continuar proyectando películas dirigidas a jóvenes y adultos ya que, en esta primera proyección, las niñas y niños se habían tomado el espacio. Entre los tres estuvimos de acuerdo en que *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* fuese un espacio dirigido a la infancia del sector. A los quince días se proyectó la película *Kirikú y la hechicera*. Años atrás, Federico y yo la habíamos visto y nos pareció pertinente presentarla debido a que no es habitual encontrarse con personajes afro en las películas animadas y consideramos que era importante que los asistentes se pudieran ver representados étnica y fenotípicamente. Este film trata sobre la vida de una tribu africana donde el niño más pequeño, con su valentía, generosidad e independencia logra salvar a su tribu de los hechizos de la bruja. Esta segunda película se proyectó en la casa de una vecina quien, al darse cuenta que se estaba haciendo este tipo de actividad, me ofreció su casa, dado que *Cine a la Calle* también pretendía recorrer el barrio, es decir, que fuese itinerante; Federico y yo estuvimos de acuerdo.

A la segunda proyección llegaron aproximadamente cincuenta niñas y niños. Fue muy gratificante para nosotros como organizadores ver cómo llegaban niñas y niños de diferentes cuadras; para muchos de ellos era algo novedoso y se veían muy emocionados. Estuvieron muy atentos al desarrollo de esta película. Al finalizar la misma nos preguntaban que si íbamos a seguir haciendo esta actividad. Nuestra respuesta fue un rotundo ¡SI!

Imagen 4. Segunda proyección de Cine a la Calle para que El Vergel Florezca “Kiriku y la hechicera”



Fuente: tomada por Federico Pérez.

2.2. Actores de la experiencia

Cine a la Calle ha contado con la participación de varias personas, entre ellas, estudiantes de la Universidad Cooperativa. Estas jóvenes conocían la iniciativa porque una de ellas era amiga de Federico y se interesaron en la experiencia ya que, como parte de su proceso académico, debían escoger un proceso comunitario y realizar un video donde se contara la experiencia. Ellas asistieron a una de las proyecciones y se mostraron interesadas en documentar la experiencia de *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*. Yo fui la encargada de contarles la iniciativa por medio de entrevistas y visitas que ellas hicieron durante dos proyecciones.

Aproximadamente durante dos meses, las estudiantes y yo estuvimos reunidas para que pudieran documentar y así poder realizar la pieza audiovisual. Como retribución con la experiencia, ellas decidieron realizar una proyección donde se encargarían de la logística y refrigerio, también sugirieron la película a proyectar en esa jornada.

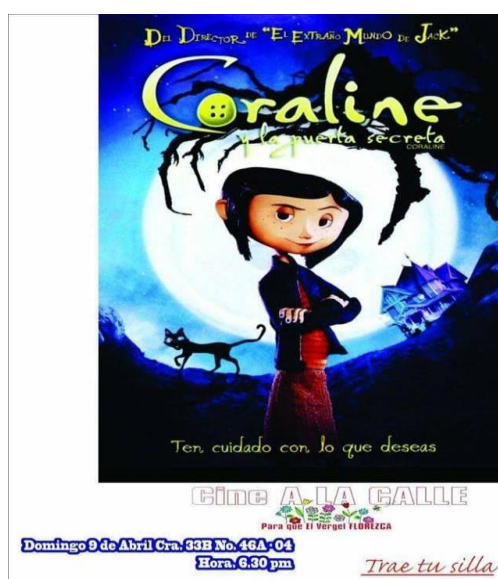
Ese día, en *Cine a la Calle* contamos con la participación, además de las cuatro estudiantes, de un coordinador y un docente de la Universidad Cooperativa. Federico y yo estábamos muy emocionados porque *Cine a la Calle* tenía visita, todo marchaba con total tranquilidad como es habitual durante las proyecciones; sin embargo, de un momento a otro apareció un señor que estaba manejando una moto y se molestó mucho porque no tenía por donde pasar, el señor muy alterado empezó a discutir con Federico, él le decía que se calmara, que respetara que ese era un espacio de las niñas y niños del barrio, al señor no le importó nada y sacó un arma apuntándole en la cabeza a Federico; las niñas y niños corrieron a meterse a las casas cercanas, algunos de los adultos que estaban cerca intervinieron tratando de calmar al señor y se dieron cuenta que se encontraba en estado de embriaguez. El señor no era conocido por parte de la comunidad, al verse interpelado por el colectivo de vecinos, tomó la motocicleta continuó su rumbo. Se hizo registro de la placa de la moto y se llamó a la Policía, cinco minutos después, la autoridad se hizo presente, le contamos lo que pasó y les suministramos la identificación del vehículo; los agentes de Policía dijeron que iban a dar una vuelta por el sector y se marcharon, nunca se supo quién era el señor, la Policía tampoco volvió a darnos alguna información.

Después de ese mal momento Federico y yo aparte de asustados e indignados nos sentimos muy apenados por lo que había sucedido, ambos le ofrecimos disculpas a los visitantes, pero ellos comprendieron y manifestaron que no eran necesarias las disculpas dado que la responsabilidad

no era nuestra. Para dar continuidad con la proyección tuvimos que esperar un poco mientras todos nos calmábamos; las niñas y niños quedaron muy asustados, algunos se fueron para sus casas por temor a que el señor volviera; afortunadamente esto no pasó y se logró dar continuidad a la programación.

La experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* lleva aproximadamente siete años de existencia, en los cuales nunca había ocurrido una situación como la anterior; este ha sido un espacio que se ha ganado el respeto de sus habitantes.

Imagen 5. Flayer de la película



Fuente: tomada por la autora

2.3. Proceso realizado desde la Educación Popular

En *Cine a la Calle* hemos tenido la oportunidad de desplazarnos por algunos sectores del barrio El Vergel, desde el inicio nos habíamos proyectado recorrerlo para que niñas y niños de diferentes sectores tuvieran la oportunidad de participar de la proyección de las películas. Este es un propósito que no hemos logrado totalmente, sin embargo, hemos tenido la oportunidad de visitar un sector que para nosotros como organizadores es muy importante: La U. Una zona un poco compleja por el tema de las fronteras invisibles, a pesar de ello, las niñas y niños de la U

hacen parte de los asistentes más activos de *Cine a la Calle*. Esta es la razón por la cual en dos ocasiones la proyección se ha trasladado hasta su sector, en ambas oportunidades la participación de las niñas y niños del sector donde se hace habitualmente disminuye debido a que, muchas de las madres les da temor que sus niñas y niños se desplacen hasta el sector mencionado. No obstante, los pocos niños que van se muestran muy entusiasmados al explorar ese espacio, pues les resulta novedosa la visita a este sector del barrio.

Imagen 6. Cine a la Calle para que El Vergel Florezca, sector la U, barrio El Vergel



Fuente: tomada por Federico Pérez.

Las niñas y niños que viven en la U se muestran muy emocionados, algunos de los adultos sacan su silla y acompañan a sus hijas e hijos, los jóvenes de las pandillas ayudan a organizar los equipos y dan sugerencias del mejor lugar para proyectar la película. Al igual que en el sector donde habitualmente se desarrolla *Cine a la Calle*, allá también se cierra la vía, al final de la película se comparte un refrigerio con los asistentes y se aprovecha para hablar de cómo les pareció la misma, algunas de las niñas y niños brindan sus comentarios y señalan que les gustaría que el cine se siguiera haciendo en su sector. A su vez los adultos se acercan a agradecerlos por

llevar el cine a su cuadra y, al igual que los niños, plantean: “vuelvan pronto, no se pierdan tanto que las niñas y niños de la U también necesitan que se hagan actividades que los entretengan”.

Finalmente, y a propósito de algo señalado con anterioridad, *Cine a la Calle* es un espacio que en el tiempo que lleva ha sido respetado por las pandillas de los sectores cercanos, quizá el hecho de que haya niñas y niños (que en ocasiones son hijas e hijos de los pandilleros) hace que por un momento olviden sus diferencias y permitan que sus niñas y niños tengan un espacio diferente para relacionarse y divertirse.

2.4. Resultados Alcanzados

Cine a la Calle permitió obtener varios resultados: para su propio sostenimiento; apoyar la educación de niñas y niños y la celebración de eventos de suma importancia para éstos y para el mismo espacio tales como:

❖ Recaudo de dinero para la adecuación de la casa de doña María

La rumba es una de las prácticas festivas más habituales en el barrio El Vergel; en una ocasión fue la excusa perfecta para ser solidarios con una vecina que se encontraba en situación de discapacidad. Nuestra vecina se llama María, ella tiene artrosis, adicional a esto presenta malformación en sus rodillas por lo que se encuentra en silla de ruedas. Doña María tuvo tres hijos, entre ellos una mujer; su hijo Daniel desde muy pequeño empezó a consumir droga, a la edad de veinte años fue asesinado en la galería de Santa Helena, su otro hijo Fabio (quien respondía por ella económicamente) quiso probar suerte y se fue a trabajar a Barbacoas (Nariño), desde este municipio estaba pendiente de su mamá y le enviaba dinero para su sostenimiento; infortunadamente, a los seis meses de haberse ido, Fabio muere de paludismo; su otra hija desde muy joven se fue a vivir a otro país, el contacto que tiene con su mamá es muy poco y no le puede ayudar.

Doña María vive sola y es una situación bastante compleja, su casa la dividió en dos para poder alquilar un espacio y así poderse ayudar. En razón a que ella emplea silla de ruedas, su movilidad es muy limitada, razón por la cual mi mamá (Elba Moreno) habló con Federico y conmigo para que, por medio de las actividades que hacíamos con *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*, buscáramos la forma de ayudar a doña María. Nosotros aceptamos la propuesta con mucho entusiasmo, pero con el temor de que no fuera a funcionar, la intención era poder adecuarle el baño, la cocina y la entrada de su casa para que ella se pudiera movilizar autónomamente, pues al no tener una persona que viviera con ella le era muy complejo moverse y, en muchas ocasiones, se caía y se lastimaba mucho.

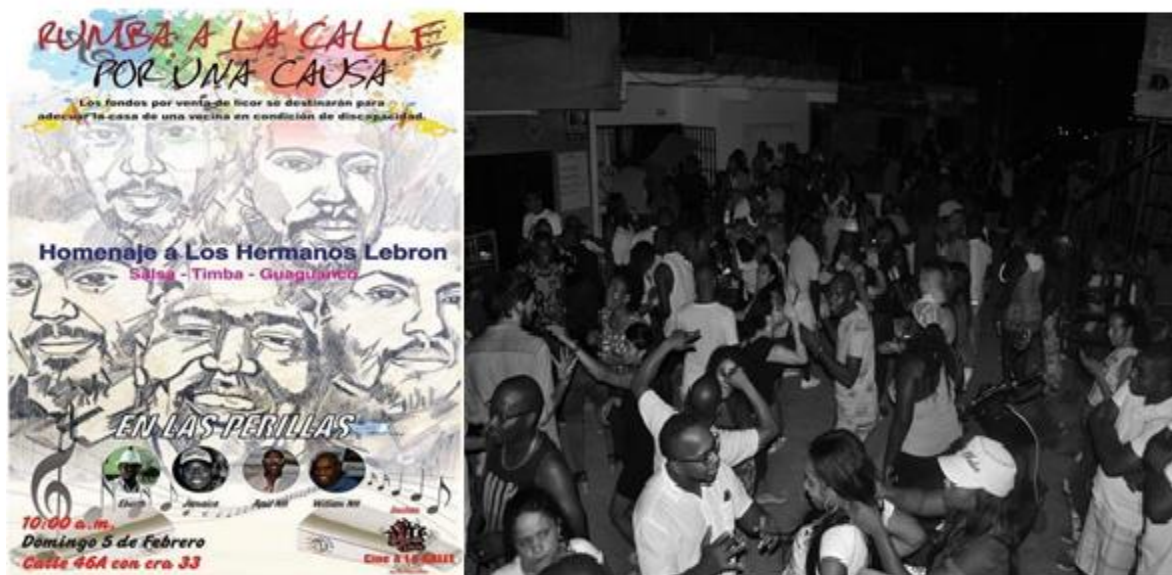
Primero pensamos en hacer una rifa, pero muy rápidamente desistimos de la idea ya que no nos pareció muy llamativa, después pensamos en hacer un paseo, pero pensamos que las ganancias no iban a alcanzar para lo que se necesitaba, finalmente decidimos hacer una rumba y a esta le llamamos ¡RUMBA POR UNA CAUSA! Hablamos con varios amigos que son Dj's y ellos con gusto aceptaron donar su conocimiento para apoyar esta bella causa, con quince días de anticipación empezamos a rotar un flyer por las redes sociales, invitando a amigos, familiares y conocidos, la invitación la hicimos a partir de las 10:00 am para el día domingo 5 de febrero del año 2017.

El día del evento vendimos: sancocho, lechona, cerveza, ron y aguardiente, la rumba se hizo en la calle, en la misma cuadra donde se realizó la primera proyección de *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*, la energía la sacamos de la casa de doña María, un vecino (Carlos) nos prestó el frente de su casa para ahí poner la venta de comida y bebidas, la gente respondió de una manera increíble, llegaron amigos con sus familias a almorzar, amigos del colegio, compañeros

de la Universidad del Valle, nuestros vecinos, fue mucha gente la que se unió a apoyar el evento para la adecuación de la casa de doña María.

El balance de la rumba fue positivo, vendimos todo, los asistentes disfrutaron de buena música en un ambiente de barrio agradable, con el dinero recaudado se logró comprar el material para hacer las adecuaciones y pagar parte de la mano de obra, mi mamá asumió el saldo para el pago de la mano de obra.

Imagen 7. Publicidad y recuerdo de la rumba



Fuente: tomada por Federico Pérez.

❖ ¡Tenemos equipos!

Para las proyecciones de *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* siempre debíamos acudir a amigos y vecinos para el préstamo de los equipos, en ocasiones teníamos que reprogramar las proyecciones porque el video beam que nos prestaban no estaba disponible, después del evento de doña María uno de los Dj quedó muy enganchado con la labor y ofreció el espacio de su salsoteca por si en algún momento llegábamos a necesitar hacer un evento para recaudar fondos

para *Cine a la Calle*, muy agradecidos aceptamos la invitación y decidimos celebrar ahí los 40 años de Federico, la idea era que con el dinero recolectado pudiéramos comprar un video beam para *Cine a la Calle*, la entrada se cobró a \$6.000, logramos recaudar \$780.000, varias personas no fueron al evento pero se acercaron a hacer la donación.

Con el dinero recaudado no nos alcanzó para la compra del video beam, pero logramos comprar una cabina de sonido y un DVD; la compra del video beam la realizamos meses después con los aportes de algunos profesores de la Universidad del Valle, que por medio de Federico conocieron la necesidad que en ese momento estábamos presentando.

Imagen 8. Publicidad de invitación a la rumba y agradecimiento por la compra de equipos



Fuente: tomada por Federico Pérez.

❖ Navidad en Cine a la Calle

El mes de diciembre es una fecha en que las niñas y niños siempre esperan un regalo traído por el “Niño Dios” es por esto que desde el primer año en *Cine a la Calle* nos hemos preocupado porque todas las niñas y niños asistentes tenga un regalo de navidad, para poder cumplir con este objetivo desde la primera semana de diciembre empezamos a hacer campaña para que las personas que nos puedan apoyar lo hagan.

En la primera entrega de regalos que se realizó en el año 2014 no hicimos especificación alguna del tipo de regalo qué podían nos podían donar, nos encontramos con regalos como: cocinas para niñas, juegos de ollas, pistolas de agua, guantes de boxeo, consideramos que no era pertinente hacer entrega de este tipo de regalos con la convicción que ese tipo de “juguetes” promueven o incentivan imaginarios sexistas y guerreristas y por tanto, *Cine a la Calle* evita reproducir dichas lógicas.

Para la siguiente entrega de regalos en el año 2015, especificamos el tipo de regalos que queríamos recibir en donación: Juegos didácticos, libros de literatura, juegos donde se necesite de otro para jugar: loterías, lazo, esto con el fin de fomentar el compartir a la hora de jugar.

La entrega de regalos se realiza uno o dos días antes del 24 de diciembre para que las niñas y niños que participan de las novenas navideñas en el barrio lo puedan hacer con total tranquilidad.

Podemos decir que este es el evento más desgastante del año; debemos desplazarnos por diferentes puntos de la ciudad para recoger los regalos, seleccionar el regalo de acuerdo a la edad, empacar más de 100 regalos, preparar un refrigerio especial, pero pasar por todo esto y después ver la cara de felicidad de las niñas y niños lo valen, ver esas sonrisas y gritos de alegría es muy gratificante.

La entrega de regalos del año 2018 fue diferente a todas, pues las anteriores se realizaron en la calle, donde generalmente se hacen las proyecciones de Cine, en esta última ocasión se realizó en

el salón comunal del barrio el Vergel, también contamos con el apoyo de mi compañera de estudio María Fernanda García Moreno, una excelente recreadora qué con mucho amor y dedicación nos donó una jornada de recreación para la actividad de cierre de fin de año, las niñas y niños estuvieron muy felices participando de las actividades programadas por María Fernanda.

Imagen 9. Empaque, entrega de regalos y preparación de refrigerios a los niños participantes de Cine a la Calle



Fuente: tomada Federico Pérez.

❖ **El Festival Internacional de Cine de Cali llega a Cine a la Calle**

“El Festival Internacional de Cine de Cali es un evento de carácter anual que emprende la búsqueda de lo invisible dentro del campo cinematográfico mundial. La programación abre y crea espacios para difundir otras formas artísticas, comunitarias, experimentales y estéticas de hacer cine. Es incluyente en cuanto a temáticas, orientaciones ideológicas o religiosas, estéticas o de formatos. Y a su vez, propone una articulación entre la institución pública cultural de la ciudad y los sectores audiovisuales profesionales y comunitarios de la misma.”

En *Cine a la Calle* estuvimos invitados a ese evento, gracias a una funcionaria del Museo La Tertulia que tuvo la iniciativa de recomendar a los organizadores del Festival Internacional de Cine de Cali para que una de sus proyecciones fuera en el barrio El Vergel y se hiciera en el marco de las proyecciones de *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca*, inicialmente ellos propusieron que la proyección se hiciera en el Museo La Tertulia para qué lleváramos a los niños hasta allá, pero, nosotros solicitamos que la proyección fuera en el barrio, en el lugar donde este proceso inició, los organizadores no tuvieron inconveniente alguno y aceptaron nuestra sugerencia, ellos se encargaron de todo, logística, refrigerios, equipos, nosotros solo debíamos encargarnos de que las niñas y niños estuvieran a la hora indicada.

La proyección la realizamos el domingo 11 de noviembre, los niños estaban citados a las 7:30, desde las 7:00 niñas y niños empezaron a llegar, estaban muy expectantes. Por problemas logísticos no se pudo iniciar la proyección a la hora establecida sino, hora y media después, esto debido a que las proyecciones anteriores se habían retrasado por la lluvia, pese a este

inconveniente las niñas, niños y sus familias, aunque un poco inquietos esperaron para disfrutar de esta bella y novedosa proyección.

Cuando llegó el cine móvil (un camión con una pantalla gigante) todos estaban muy emocionados porque nunca habían visto en el barrio una pantalla tan grande e iluminada, el transcurso de la proyección se desarrolló con total normalidad.

Imagen 10. Publicidad de la visita del festival Internacional de Cine de Cali en El Vergel.



Fuente: tomada de
https://www.facebook.com/aida.estaciomoreno/videos/10217906357880179/?q=festival%20internacional%20de%20cine%20de%20cali&epa=SEARCH_BOX

❖ **Lectura a la calle**

Una de las ideas que siempre ha rondado por nuestra mente es que las niñas y niños tengan una biblioteca infantil y juvenil comunitaria, un lugar en donde las niñas, niños y jóvenes puedan ir a

visitar en sus tiempos libres, un espacio donde puedan estudiar, soñar, imaginar y también jugar, es por esto que en el mes de Junio de 2019 decidimos hacer una compra de libros gracias a las donaciones de algunas personas, compramos 22 hermosos libros de extraordinaria calidad literaria para la infancia por un valor de \$620.000, la compra la hicimos en la librería Expresión Viva.

Imagen 11. Colección de literatura infantil para el programa Lectura a la calle



Fuente. Tomada por Federico Pérez

Para el desarrollo de nuestra primera actividad decidimos invitar a una amiga graduada del programa de Literatura de la Universidad del Valle, quien nos ayudó a realizar la programación de nuestra primera jornada de Lectura a la calle. Federico y yo teníamos mucha expectativa porque pensábamos qué no iban a llegar muchos asistentes ya que a muchas personas el tema de la lectura no les parece llamativo, llegaron aproximadamente 40 personas entre: niñas, niños y adultos que se animaron a leer; fue una jornada muy divertida disfrutaron

LECTURA A LA CALLE

Imagen 12. Publicidad para la invitación a la primera jornada de lectura a la calle



Fuente: tomada por la autora

mucho de los libros y de las lecturas que se hicieron en voz alta, fue una hermosa y gratificante jornada.

Imagen 13. Primera Jornada de Lectura a la Calle



Fuente: tomada por Federico Pérez

❖ Nuestra primera salida

Después de nuestra primera actividad de lectura a la calle recibimos la invitación del Programa de lectura AventurArte con Manu, este es un programa de promoción de lectura dirigido a niñas, niños, padres y profesores, que está orientado por la profesora de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, Fanny Patricia Franco Chávez.

La actividad se desarrolló en la Biblioteca del Centenario, fue una tarde llena de felicidad y colores, al llegar, las niñas y niños tuvieron la oportunidad de explorar el área infantil de la Biblioteca; ahí jugaron y leyeron, posterior a esto, se dio inicio a la actividad que estaba programada por el programa AventurArte con Manu.

Algunos de los niños leyeron, otros se dedicaron a disfrutar de la actividad, estaban muy felices.

Imagen 14. Visita a la Biblioteca Centenario





3. Aportes pedagógicos y comunitarios de la experiencia Cine a la Calle en el ámbito del cine comunitario

En el presente apartado se da cuenta de los aportes de carácter pedagógico y comunitario de la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* en el marco de la Educación Popular, donde se puede observar el desarrollo de un proceso pedagógico de la mano indisoluble de lo comunitario, que permitió la transformación de pensamientos e imaginarios de los/as participantes, niños, niñas, jóvenes y adultos, en la medida que se configura como una herramienta de enseñanza y aprendizaje para todos.

La experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca*, se trata de una acción que ha permitido a los participantes, el aprendizaje de valores como el respeto y el sentido de éste; que ingresar a la educación superior es posible; a leer y de manera crítica su contexto y realidad social; el sentido de pertenencia y contar con expectativas sobre el futuro entre otros aspectos.

Así lo ilustra una de las niñas participantes:

“Respetar al otro” La experiencia ha intentado incentivar el respeto por el otro, el aprender a escucharnos, el tratarse con respeto, al inicio de cada proyección les decimos que para poder ver cine necesitamos silencio, que el compañero de al lado quiere verse la peli, pero que eso depende de todos.

“Conocer la Universidad” Después de la primera visita que se realizó a la Universidad del Valle, las niñas y niños se mostraron muy emocionados al conocerla, se sorprendieron mucho de su gran tamaño, del lago y sus patos, cuando entramos a la biblioteca, Mariana manifestó que cuando grande quería estudiar en la Universidad del Valle, otros niños la apoyaron y dijeron querer lo mismo, con esta visita ellos comprendieron que son posibles otros espacios.

“Leer” Después de las visitas a las bibliotecas y de hacer la primera actividad de Lectura a la Calle, las niñas y niños se han mostrado muy interesados en los libros, nos piden que sigamos haciendo las actividades de lectura y nos solicitan préstamos de libros. **“Aprendo de las películas”** en *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* hemos procurado que las películas que se proyecten les dejen un mensaje positivo a las niñas y niños, por eso temas como: El rol de la mujer en la sociedad, la naturaleza, el respeto por el otro, el reconocimiento de la identidad esté inmerso dentro de nuestras proyecciones (Ana María, grupo focal niños, enero 2021).

Como se puede observar el *Cine a la Calle* en el marco de la educación popular ha aportado al desarrollo de un proceso de aprendizaje de acuerdo al contenido de películas, que permitieron a los niños y niñas, reflexionar acerca de la realidad social del barrio, en la medida que aprender en la experiencia de interactuar con otros, la necesidad e importancia del respeto como un primer paso para acceder a conocimientos brindados por una película donde se aborda un aspecto de la dinámica del barrio. Esto ha incidido en la forma que los niños, niñas y jóvenes que participan de este espacio ven su realidad, en tanto, que les ayuda a emanciparse, cuando dentro de sus expectativas de futuro está el ingresar a la educación superior, visitar una biblioteca y leer libros,

configuran aprendizajes obtenidos de las películas, donde acceder a la construcción sociocultural de género, la construcción de la identidad y la importancia de proteger la naturaleza a través de la relación con ella, hacen de *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* un espacio de encuentro de conocimientos y saberes entre los espectadores (niños, niñas, jóvenes y adultos) de la película, los gestores del espacio (profesionales y miembros de la comunidad) y el material cinematográfico, el cual representa la intención de quienes proponen el espacio para enseñar algo a los espectadores, dado que por medio de las temáticas se busca generar una reflexión en el público.

En esa dirección, *Cine a la Calle* responde a los intereses y necesidades de la comunidad de El Vergel que ha vivido en la exclusión debido a la desigualdad social, de ahí que *Cine a la Calle* sea una herramienta pedagógica que posibilita el desarrollo de un proceso de aprendizaje situado, que termina reduciendo la brecha de desigualdad acercando a las personas al cine, conjugado además con salidas pedagógicas, actividades solidarias, la lectura y elaboración de murales. Un cine, cuyas películas trastocan aspectos propios de la dinámica barrial, al mismo tiempo que las familiares.

Tal reducción de desigualdad, no es material, sino simbólica, porque retomando el planteamiento de Mejía (2014) el acceder al cine sin ir a una sala de cine, lo hace simbólico, las barreras invisibles, son divisiones especiales que representan las relaciones de poder entre unos y otros que forman parte de grupos al margen de la ley, pero, que imponen su ley en el marco del poder con respecto a aquellos que hacen parte de su mundo, lo cual es transversal a la dinámica espacial de las demás personas que habitan el barrio y, también constituyen la comunidad, debido a que ello los inserta en una realidad mutada, donde ya no son libres de habitar el barrio entendido como espacio de interacción y encuentro con otros, de manera que asisten a una nueva

forma de vivir y andar el barrio y relacionarse con el resto de la comunidad. Así lo ilustran algunos participantes de la investigación:

“Salir a la calle sin miedo” Las niñas y niños expresan sentirse seguros en los momentos que *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* realiza sus actividades, afortunadamente este espacio ha sido respetado por las personas del barrio, quizá esto ocurre debido a que los padres de algunos de los niños asistentes pertenecen a bandas del barrio, y generalmente los espacios en donde hay niñas y niños se respetan (Grupo focal, enero de 2021).

Siguiendo con Mejía, se puede entender que cine a la calle representa la propuesta de un trabajo pedagógico que reconoce las necesidades e intereses de la comunidad de El Vergel, que ha vivido en la marginalidad y la exclusión social respecto a otros grupos sociales, en tanto que acercar a los niños y niñas al cine significa para éstos y los adultos olvidar por un momento la condición social de vivir una división espacial a causa de las denominadas fronteras invisibles que separan a unos de otros, frente a lo cual *Cine a la Calle* crea una ruptura, creando un espacio sin barreras en un encuentro de personas representativas de la comunidad y el barrio. En tanto, participantes de la investigación consideran que:

Gracias al apoyo de los fundadores se creó un espacio libre sin fronteras invisibles, sin conflictos. Respetando siempre el lugar y momento dedicado a la comunidad. [...] . Pienso que en esos espacios nos olvidamos de aquellas fronteras invisibles aunque fuera temporalmente. [...] Considero que sí, ya que los niños del barrio dejaron de hacer actividades violentas entre ellos, ya sea jugar a matarse entre sí. En lugar de eso, *Cine a la Calle* les ha dado la oportunidad de ver una película educativa. [...] La manera de ver la vida muchos

niños de escasos recursos y sus formas de pensar [...] porque durante el proyecto se evidencia el trabajo de los colaboradores donde los niños mayormente pueden ocupar su tiempo retroalimentando sus conocimientos en cosas positivas como son las actividades lúdicas, leer libros, juegos de enseñanza entre otros, hacen que los niños desarrollen capacidades (Grupo focal adultos, enero de 2021).

Al respecto, ya se indicaba al inicio de este apartado que en la educación popular, lo pedagógico y lo comunitario tienen una relación indisoluble, de ahí que, resulte difícil dar cuenta de aportes de un aspecto sin el otro, por lo tanto, los aportes de *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* implica a ambas dimensiones, porque mediante las películas niñas y niños aprendieron a ver con otra mirada la violencia que ocurre en el barrio, lo cual se expresa en formas de interacción como el juego, cuyo contenido dejó de ser alusivo a la violencia que se vive en el sector; ello podría estar relacionado con que el contenido educativo del material cinematográfico ayudó a la transformación de su pensamiento.

Entonces, la experiencia *Cine a la Calle* representa en el plano pedagógico una metodología para enseñar a los sujetos populares, que pueden ser conscientes de su realidad para transformarla, empezado por desaprender la violencia y que pueden desarrollarse como niños y niñas accediendo a otro tipo de conocimiento que les permita desarrollar actividades para la vida y convivencia en comunidad. Por lo tanto, la pedagogía radica en enseñar a los integrantes de la comunidad contenidos educativos para la vida, al mismo tiempo que se conecta de manera inteligible con lo social y la vida en comunidad, en la medida que responde a las necesidades del contexto social y a los intereses de la comunidad que ve en los niños y niñas la esperanza de un mejor mañana.

Es así como, *Cine a la Calle* es una experiencia de transformación social, dado que impacta en gran manera en el pensamiento de niñas, niños y de los adultos, al devolver un poco de seguridad, esperanza y confianza, en otras palabras, ha aportado a la transformación social del barrio y de la comunidad. En tanto, los participantes del proceso investigativo manifestaron que el barrio mejoró:

Sí, creo que el apoderamiento de estos espacios le da a los niños muchas esperanzas y confianza además está amarrado del cine con algunas enseñanzas es buena estrategia. [...] En varias ocasiones se han hecho murales, esto hacer que el barrio se vea más bonito. [...] Si hubo mejorías en el barrio, como por ejemplo la realización de murales en algunas zonas específicas del barrio que cambiaron imágenes de miedo e incitación a la violencia, por mensajes de igualdad, amor por lo nuestro y esperanza. [...] Si. La orientación a los niños, el apoyo a las familias, el espacio para la educación y recreación ya que el barrio carece de parques o canchas. [...] Si muchos aspectos a las cuadras en las calles y muchas ganas de que todo sea mejor. [...] Demasiada!! Fue un aporte muy bueno a la comunidad ya que irradian felicidad en los niños (Grupo focal, enero de 2021).

De acuerdo con lo anterior, *Cine a la Calle* ayudó a la transformación simbólica de la imagen del barrio, haciendo que los niños y niñas con el apoyo de sus familias y personas del sector se apoderaran de espacios en los que antes dominaba la violencia a través del arte, plasmando mensajes que inspiraron en la comunidad idea de un Vergel en paz, debido a que con murales aportaron al cambio de la percepción acerca de la imagen del mismo; al mismo tiempo, lo que

significó dar solución a la falta de espacios de recreación, dispersión y ocio para sus habitantes, ya que se aprovecha dichos espacios para eso. En tanto una de las entrevistadas considera que:

Es una experiencia muy chévere y creo que es un cambio positivo porque ha permitido a los niños cambiar un espacio para darle otro sentido a la calle, resignificar ese pedazo de la calle, o su estadía en la calle, eso me parece muy interesante (Mosquera, D. entrevista personal, mayo de 2019).

Por lo tanto, *Cine a la Calle* aporta a lo comunitario en la medida que hizo a los niños y niñas dar un sentido distinto a un sector de la calle en un espacio con el cual aprendieron a habitar la calle de forma diferente construyendo en la interacción con sus pares etarios, algunos integrantes de la comunidad y los profesionales que iniciaron con la propuesta. De modo que el contenido de las películas orientado a la educación termina por desencadenar un proceso pedagógico que generó un pensamiento crítico reflexivo acerca de los problemas sociales que caracterizan una parte de la vida social en el barrio como la violencia, las fronteras invisibles y la división espacial y simbólica al interior del mismo.

Y aunque los beneficiados directos sean los/as niños y niñas, indirectamente lo es la comunidad, gracias a que algunos de sus miembros unieron esfuerzos para recuperar espacios para interactuar con otras personas, que debido a las fronteras que dividieron el barrio antes no podían compartir con los demás vecinos, porque la apropiación de espacios hizo que las personas no se centraran únicamente en la violencia y empezaran a desarrollar herramientas de cambio y transformación para incidir positivamente en la realidad social del mismo.

Súper buena, muy agradable ya que con este proyecto podemos tener espacios donde podemos interactuar con personas diferentes a las frecuentes, es una buena manera de ver el barrio de una manera diferente no solo violencia, y ver

que tenemos más herramientas y posibilidades de ver nuestro barrio de una manera positiva (grupo focal, adultos, enero 2021).

En esa perspectiva se puede entender que la experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* se convirtió en un trabajo comunitario al evolucionar en un proceso de transformación intencionado producto de la mirada crítica y reflexiva de todos los que participan ante la realidad de la vida en comunidad, en la medida que reconocen los problemas del barrio que necesitan ser atendidos, por lo cual llevan a cabo acciones participativas en beneficio de toda la comunidad que aportan al desarrollo social de ésta (Barrault, et al, 2015)

De esta forma, la experiencia fue sumando paulatinamente a personas de la comunidad y profesionales que vieron en *Cine a la Calle* una oportunidad para aportar algo positivo al barrio; sin embargo, tiene como limitante que no ha sido posible organizar y consolidar un grupo de personas que se hagan cargo del espacio aparte de los creadores del mismo, lo cual hace que la responsabilidad se centre en ellos, que en cierto sentido la comunidad tenga un rol pasivo frente a los profesionales y colaboradores. En tanto una de las entrevistadas manifiesta que:

Una de las dificultades iniciales era que no se contaban con los equipos, pero, gracias a la gestión de Federico y al aporte significativo de la gente que se han ido vinculando, las dificultades se han ido resolviendo, creo que la principal dificultad es que no haya un equipo de trabajo conformado que se involucre de lleno, porque siento que Federico y Aida lo han estado agenciando solos, pero, creo que los demás llegamos a colaborar, a aportar y no somos un equipo como tal (Mosquera, D. entrevista personal, mayo de 2019).

Por lo visto, *Cine a la Calle* devela que la necesidad de que el espacio requiere de la apropiación de la comunidad adoptando un rol más activo y eso, implica para el proceso ser rotativo, es decir,

que el involucrar a la comunidad pasa por ir al otro lado de la frontera que los divide, lo cual es un aporte en términos comunitarios, así lo ilustra una de las entrevistadas:

Cuando hablamos del cine inicialmente nos lo pensamos rotativo, la intención era rotarlo por diferentes espacios del barrio, teniendo las garantías de que fuera un lugar seguro, que se contara con la participación de la gente, que hubiera una casa que diera energía, creo que el aspecto a mejorar es que se centró en un solo lugar, como en una o en dos ocasiones se logró hacer el cine en otro espacio y la respuesta de la gente fue buena, bonita, los niños le han dado un significado; el que el cine no sea rotativo ha implicado que los niños del sector donde siempre se hace no se desplacen hacia otros lados, este sería el único aspecto a mejorar, que realmente el cine fuera rotativo para empezar a re significar otros espacios del barrio, porque ha sido una experiencia muy bonita, muy significativa, de llenar vacíos porque en el Vergel se carece de espacios para hacer un adecuado uso del tiempo libre especialmente en los niños, además que la propuesta de *Cine a la Calle* a raíz de la gestión de Aida y de Federico se ha ido articulando con otras cosas; por ejemplo actividades lúdicas y recreativas. Importante resaltar el ejercicio de lectura que se hizo en días pasados (julio 08 de 2019) creo que es algo que debe continuar y se podría articular el cine con la lectura.

Al respecto retomando a Barrault (2015) un aporte significativo es el despertar de la conciencia para buscar soluciones de manera colectiva para tomar mejores decisiones que cuenten con la participación de todos/as y se logre llegar a consenso a nivel comunitario acerca de la forma más conveniente propendiendo por el bien común. Por lo tanto, el pensar en responder a la necesidad que el espacio sea rotativo permite la expresión de lo político, dado que se trata de

democratizarlo con el encuentro de miradas acerca de proponer una decisión en beneficio de la comunidad con la cual mejoren las condiciones de asistir al espacio de *Cine a la Calle*.

Dicho lo anterior, *Cine a la Calle* se configura como un espacio que aporta al fortalecimiento de los procesos de participación social y cultural a través de la lectura, actividades lúdicas y recreativas, herramientas de circulación de conocimiento para la formación de los niños y niñas que asisten, de ahí que *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* se configure como una acción intencionada que contribuye a la construcción de la identidad, que se manifiesta en el sentido de pertenencia al barrio y la integración comunitaria. Esto fue dicho por participantes del grupo focal:

...Si ha fortalecido mi sentido de pertenencia, porque a través de su gestión, entrega y dedicación han dejado ver que el barrio es más que la violencia que lo ha precedido por años, que la mayoría de gente que lo habita, es gente pujante, con ganas de salir adelante y que puede demostrar cuanta fortaleza tiene [...]. Porque vemos que en el barrio podemos fortalecer lazos humanos demostrándole a la comunidad nuevas experiencias con espacios de recreación que a su vez son educativos [...] Se pueden hacer muchísimas cosas por el barrio y las personas en especial nuestros niños y que no hay barrio malo, que es cambiar nuestra manera de pensar. Si, ya que si se sigue haciendo este tipo de actividades la comunidad puede implementar otro tipo de ideas apoyándose en este proyecto instruyendo a los niños desde ahora a tener una mentalidad diferente de su barrio (Grupo focal adultos, enero 2021).

Como se puede observar, algunos de los miembros de la comunidad han resignificado el sentido de pertenencia al barrio, dado que la experiencia *Cine a la Calle* permitió a los niños y niñas

construir una mirada diferente acerca del mismo en la medida de que participar del espacio representó para ellos una forma distinta de habitar la calle. Es así que las personas de la comunidad vieron en los infantes una esperanza para llevar a cabo acciones tendientes al cambio de un Vergel donde los más pequeños pueden jugar, compartir con los que viven del otro lado de la frontera invisible, por lo cual los adultos aprendieron que la violencia no está solo en la calle, sino en sus mentes, que se refleja en su mirada acerca del barrio, de ahí que ven en los niños y niñas semillas con las que es posible sembrar un mañana mejor.

Como señala Kong (2016) el cine comunitario es más que el contenido de las películas, sino que es la gente que participa de él, haciendo posible que responda a las necesidades del territorio generando proceso educativo y comunitario que terminó por empoderar un pensamiento de cambio y cohesión entre los miembros de la comunidad que ha hecho posible el surgimiento de lazos comunitarios entre las personas del espacio, lo cual ha sumado e integrado a más vecinos. Por esa razón, los aportes de la experiencia hacen de *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* una herramienta de la educación popular, debido a que genera situaciones de transformación social e individual reflejadas en la nueva forma en que los miembros de la comunidad que asisten, cuentan la realidad de los efectos de un espacio de formación y construcción colectiva desde los aportes de los gestores del mismo y de la comunidad a través de expresiones creativas con el arte.

Además, *Cine a la Calle* ha dado espacio al surgimiento de la cohesión y la construcción colectiva que abonaron el terreno para generar tejido comunitario, al dinamizar la reflexión sobre la realidad del barrio, donde la confianza entre quienes lo promueven se ha trasladado a los vecinos, en la medida que se configura como una zona segura para los/as niños y niñas, siendo esto uno de los aportes fundamentales al proyecto de comunidad de El Vergel, pese al problema

de las fronteras invisibles y las disputas por el territorio, está logrando que los/as más pequeños/as reclamen la calle como un lugar para la convivencia pacífica, lo comunitario y la construcción de capital cultural, que se fortalece con asistencia de una audiencia cada vez más sensible frente a la realidad social del barrio en relación con los/as niños y niñas. Así ilustra uno de los entrevistados:

Cine a la Calle permite la cohesión, el engranaje de las ideas, permite el tejido comunitario. La excusa de la película ha sido un espacio de encontrarse para jugar en el caso de los niños y niñas, pero también ha sido un espacio para hacer ejercicio de reflexión sobre el barrio y sus dinámicas. Hay mucha confianza en los promotores /as de la iniciativa y esto es muy importante en un proyecto de comunidad [...] promover la confianza de los vecinos y vecinas. Creo que la confianza es clave para tomar cualquier acción. También creo que sin desconocer las dificultades que atraviesa el barrio sobre las disputas territoriales entre los parches. *Cine a la Calle* ha logrado establecer una zona segura para los niños y las niñas. Creo que también hay un capital cultural que se está potenciando. El acceso al cine y a otras propuestas a las que se la ha abierto la puerta está creando un público sensible a las dinámicas de la realidad, progresivamente los niños y las niñas, reclaman estos espacios y están siempre dispuesto a recibir bien las propuestas que se hagan. (Durango. entrevista personal, febrero, 2021).

De acuerdo con lo anterior, Gonzales (2017), puede decirse que el cine comunitario representa un espacio de encuentro entre los miembros de la comunidad permitiendo que se piensen cómo afrontar las problemáticas del barrio de manera creativa, porque los niños, niñas y jóvenes son el

mañana de la misma, lo cual configura colectivamente el significado de que El Vergel Florezca y eso solo se logra mediante el trabajo articulado producto de la cohesión y el sentido de pertenencia a un lugar, que en la práctica se traduce como la casa común de todos/as, por eso, la propuesta cine a la calle es una forma de recuperar los espacios secuestrados por la violencia. De allí que, extender la cobertura de *Cine a la Calle* se constituye en una estrategia de cohesión social y comunitaria y en uno de los sentidos de ser de la comunidad, así la programación de actividades conjuntas y de contenido cinematográfico desde la educación popular es una metodología que vincula a todos/as sus participantes en el propósito de construir el florecimiento de El Vergel como una apuesta que recoge los sentidos de lo comunitario. Así lo manifiesta uno de los entrevistados:

Quizá ampliar la cobertura de las proyecciones en otros espacios del barrio y diseñar una programación permanente que vincule a los vecinos en la promoción de las actividades. Considero que es necesario vincular activamente otros actores que le den sostenibilidad a la propuesta. Puede ser también crear una metodología bien atractiva que acerque a los vecinos a implementar *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* [...] *Cine a la Calle* me ha hecho creer en la necesidad de apostarle más al trabajo en el barrio. Son acciones sinceras y muy sentidas que se tejen desde adentro, con las voluntades de quienes creen en el proyecto. [...] La experiencia de *Cine a la Calle* ha sido significativa, me remueve sentimientos como la esperanza, el amor, alegría y el afecto ya que es un espacio pensando para que la niñez de los sectores que histórica y recurrentemente han sido vulnerados, marginalizados y excluidos social y

culturalmente puedan disfrutar de un buen cine, sin limitación de espacio y presupuesto para la diversión (Durango. entrevista personal, febrero, 2021).

Al respecto, retomando a Torres (2008) se puede interpretar que en el marco de la educación popular los sentidos de lo comunitario se inscriben en las miradas de los actores, que si bien, son subjetivas son socialmente compartidas por ellos y se materializan en las acciones que buscan responder a las necesidades de la comunidad, por transformar los aspectos que se han constituido como características del barrio, fundadas en los efectos de la violencia producto de la desigualdad social, que creada por el orden social impone fronteras invisibles entre unos y otros. Así el trabajo comunitario tiene como fin transformar a través de la organización, aquellas situaciones que, como las fronteras invisibles y la disputa territorial alteran el vivir en comunidad, por lo cual los participantes de *Cine a la Calle* se han apropiado de éste como una apuesta por el desarrollo social y comunitario, donde los niños, niñas, jóvenes y adultos se han configurado como agentes constructores de una red vincular para lograr la transformación social de las situaciones problemáticas del barrio reconocidas por quienes directa e indirectamente participan en *Cine a la Calle* (Barbero y Cortés, 2005).

El trabajo comunitario tiene como finalidad transformar situaciones de los grupos mediante la organización y acción asociativa alrededor de una propuesta de desarrollo social en un barrio o comunidad que puede ubicarse en cualquier ámbito (social, político, educativo etc.), lo cual contribuye al fortalecimiento de los lazos de comunidad, generando un proceso del que resulta la construcción de nuevos actores, agentes sociales, colectivos y redes de relaciones que permiten lograr la transformación social de las situaciones o condiciones de los grupos sociales o populares (Barbero y Cortés, 2005).

Frente a ello, una entrevistada considera que *Cine a la Calle* ha permitido a la comunidad:

Considero que si fortalece el sentido de identidad del barrio y promueve una convivencia pacífica ya que la comunidad se dispone a trabajar en colectivo para el desarrollo de estas actividades, se hacen mingas, rumbas, juntanzas, trenzados para mantener firme y viva la tranquilidad del barrio [...] resignificar el territorio, apropiación de las calles, trabajo en colectivo, transformación del tejido social a través del arte y la lectura, aporta para una infancia más digna y feliz (Lugo, L. entrevista personal, febrero, 2021).

De acuerdo a lo anterior, la experiencia de *Cine a la Calle* ha logrado en la comunidad el fortalecimiento de la identidad como uno de los resultados del trabajo comunitario, donde la misma se ha convertido en su propio actor de cambio y transformación social emprendiendo acciones conjuntas con la idea de la tenencia de una convivencia pacífica que genera sentimientos positivos frente al futuro de la niñez y juventud arropado bajo la lectura crítica del contexto socio histórico de los sectores populares y el lugar que han tenido en la sociedad, lo cual ha permitido resignificar el barrio y llevar a cabo acciones enmarcadas en la apropiación del mismo mediante el trabajo colectivo, por cuanto es muestra de la indignación frente a los problemas de la comunidad, de ahí que, en el albor de la educación popular retomando a Torres (2008) el trabajo comunitario en El Vergel es fruto de la crítica e indignación frente al orden social que los define y los ubica en un lugar de subalternidad en función de la desigualdad social, de donde surgen actores de cambio que crean e implementan estrategias pedagógicas y dialógicas que hacen posible problematizar de manera participativa la realidad social.

En relación con lo anterior, Barrault et al (2015) plantean que el trabajo comunitario es fruto y forma parte de un proceso de transformación que refleja las intencionalidades de todos/as debido a la mirada crítica que comparten acerca de la realidad en que viven en el barrio como

comunidad, de lo cual se deriva la identificación de problemas en los que intervienen con acciones participativas en pro de su desarrollo social.

Imagen 15. Niñas, Niños, jóvenes y adultos disfrutando de la primera proyección de Cine en el Vergel.



Fuente: tomada por la autora

4. Análisis de las prácticas desarrolladas en la experiencia Cine a la Calle desde el quehacer de la educación popular y el trabajo comunitario

Retomando a Mejía (2014), la Educación Popular es una práctica políticamente intencionada que busca la transformación social, es así como desde el inicio de *Cine a la Calle* hubo una intención, aunque ésta fue evolucionando de acuerdo a los diferentes escenarios que se presentaron durante el desarrollo de la experiencia. Al principio, la intención fue reunir a diferentes grupos de amigos del barrio el Vergel, con ello se buscaba ubicar un punto de encuentro donde jóvenes y adultos pudieran volver a relacionarse; sin embargo esta intención

cambió debido a las mismas dinámicas del barrio, así que el punto de encuentro que fue pensado para adultos se convirtió en el escenario perfecto para que niñas y niños tuvieran otras formas de relacionarse, de encontrarse, de conocerse, de jugar, de recorrer el barrio que les vio nacer.

Inicialmente circuló la idea de que *Cine a la Calle* recorriera diferentes puntos del barrio, esto con la intención de que más niñas y niños tuvieran la oportunidad de participar, sin embargo, esta idea no se logró materializar de manera permanente, solo en tres momentos se realizaron proyecciones por fuera de la esquina habitual; la experiencia de *Cine a la Calle* tiene un espacio construido –un nicho de encuentro– que poco a poco ha logrado un significado, una esquina que ya muchos saben que es la del cine; aparte del arraigo que tiene la comunidad, también está la comodidad logística, una casa que presta su energía, cocina, baño y que brinda su espacio con todo el amor del mundo para que el cine se siga realizando, esto no quiere decir que en un futuro esa idea inicial, tome la fuerza necesaria para que otras familias ayuden a florecer.

Como se ha dicho, la intención era simplemente generar espacios de encuentro por medio del cine comunitario, apropiarse del espacio que es de todos y no es de nadie, la calle; pero, el mismo público hizo que esa dinámica se transformara y se fueran incluyendo otras actividades como: Salidas Pedagógicas; Lectura a la Calle; la presencia del Festival Internacional de Cine de Cali y del Festival de Gráfica Urbana; la rumba como expresión cultural y celebración de la vida y que en el contexto de la experiencia de *Cine a la Calle* posibilita ayudar a una vecina del barrio; realizar actividades para la consecución de equipos propios; entrega de regalos en el mes de diciembre. Todo lo anterior ha contribuido para que la experiencia *Cine a la Calle* sea un puente para la transformación social de un sector del barrio el Vergel.

Algo que se quería lograr y que desde la Educación Popular siempre se ve como un fin, es que una vez no estuvieran Federico y Aida, las actividades de *Cine a la Calle* se siguieran realizando,

lastimosamente esto no ha sido posible, esta práctica no ha sido explorada, no se ha planteado, aunque en ocasiones se le ha pedido ayuda a la comunidad para asuntos puntuales, nunca se ha pretendido que otras personas se hagan cargo de la misma, como tampoco la comunidad ha manifestado interés en querer hacerlo por cuenta propia. Quizá esta sea una de las cosas a mejorar por parte de los promotores, “soltar” la responsabilidad y permitir que otras personas se hagan cargo, que si un día Federico y Aida faltan, *Cine a la Calle* se mantenga.

Los procesos comunitarios en ocasiones son intermitentes, esto porque los gestores no cuentan con el tiempo o los recursos suficientes, *Cine a la Calle* ha trabajado en diferentes momentos con la Fundación Alfombra Mágica, se han realizado ayudas de manera mutua por parte de las dos experiencias, hasta el momento no se ha planteado la posibilidad de trabajar con una agenda común, sería importante que en un futuro cercano se unieran esfuerzos para planear una agenda común y que ambas experiencias puedan trascender en conjunto.

La reflexión sobre el proceso comunitario desde *Cine a la Calle*, me permite conectar con mi historia, que también es parte del origen de la experiencia; desde pequeña me interesé por los procesos comunitarios, mi mamá siempre me llevaba a la iglesia y ahí nació mi interés por participar en algún grupo, por eso decidí hacer parte del grupo de infancia misionera de la iglesia (corrijo, realmente fue mi mamá quien me metió) desde ese grupo nos reuníamos todos los sábados, visitábamos enfermos, hacíamos obras de teatro; esto último me costó mucho trabajo porque he sido un tanto tímida, pero con un poco de esfuerzo y la ayuda de mis amigos de la escuela lo logré; durante la primaria también me gustó participar ayudando en las actividades de conmemoración de fechas especiales. Ya en el colegio y con un poco más de conciencia me lancé a ser personero del colegio, durante mi campaña prometí hacer muchos jean days y con esto recaudar fondos para suplir algunas necesidades del colegio que por cierto eran muchas, sí,

desde pequeña vi en la rumba una buena forma de solucionar cosas y, además, nunca prometí una piscina.

Gané la personería del colegio, arrasé con los votos, el primer y único jean day que realizamos fue con el objetivo de recaudar fondos para cambiar los tableros, ya que en pleno año 2003 todos los tableros del colegio eran de tiza y mi grupo y yo queríamos dejar el legado de que los estudiantes del grado 11-5 habían logrado cambiar los tableros de colegio, pasar de la tiza a los marcadores. El jean day fue un “éxito” asistieron muchos estudiantes egresados y activos, cobramos la entrada a mil pesos, creo, vendimos empanadas, papas, salchichón, gaseosa, limonada, para llamar la atención de los estudiantes contratamos una pareja para que hiciera un show de estriptis, (¡increíble pero cierto!)

Por motivos ajenos a nuestra voluntad, “afortunadamente” el show de estriptis no se dio, cerca de las ocho de la noche, justo antes de que este iniciara, un estudiante que estaba participando de la actividad se encontró a un viejo enemigo y decidió hacerle varios disparos; disparos que por fortuna el otro estudiante logró esquivar. No hubo heridos, solo fue susto, hasta ahí llegó el mejor jean day que se hizo en el Colegio Parroquial Señor de los Milagros.

El dinero recaudado se entregó a la administración del colegio, al año siguiente de graduarnos se cambiaron los tableros de todo el colegio, juntaron lo recaudado en el jean day y con recursos propios de la institución y se logró el cambio. Finalmente el grupo 11-5 logró su cometido, gracias a nuestra iniciativa nuestro colegio tuvo nuevos tableros.

Antes de iniciar la carrera de Educación Popular de manera inconsciente ya la ejercía, *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* llegó a mi vida justo un año antes de empezar a estudiar la licenciatura, sin tener claridad de lo que estaba haciendo junto con amigos nos lanzamos a

intentar transformar realidades, nos rehusamos a aceptar que niños como Santi, José, Mariana terminen como Edwin, Franklin o Leidy (q.e.p.d.)

Precisamente, de acuerdo con Korol (2015) y en el marco de la experiencia de *Cine a la Calle*, podemos entender la EP como educación para la paz; en tanto reconoce que la vida, ante lógicas que han naturalizado la violencia, cuya huella es el miedo, el terror, busca desnaturalizar la violencia y desaprenderla. El barrio el Vergel es uno de los barrios más marginados del Distrito de Aguablanca, la violencia está presente en muchas de las calles y hogares del barrio, las formas de relacionarse de algunas niñas y niños es por medio del golpe o los gritos; los robos y asesinatos son habituales, el miedo generado por las diferentes bandas hacen que las fronteras invisibles estén presentes en muchas esquinas del barrio. En este sentido, la experiencia ha permitido que habitantes del barrio encuentren un lugar donde pueden estar tranquilos, un espacio para la convivencia y el relacionamiento pacífico, que pese a las dinámicas de violencia del barrio, es respetado por las diferentes bandas, pues los hijos de todos hacen parte de *Cine a la Calle*.

Las fronteras invisibles no son calles con un letrero que diga “prohibido pasar”, no, es un mensaje que está en el ambiente y de alguna manera, niñas/os, jóvenes y adultos/os lo reconocen; el miedo hace que desde pequeños no se pueda recorrer el barrio y que se frecuenten siempre la mismas calles. *Cine a la Calle* logró atravesar esas fronteras, cuando hay actividad programadas, todos saben que pueden asistir de manera segura, las madres y padres se sienten tranquilos de que sus hijas/os participen de la actividad, las niñas y los niños reclaman el espacio, saben que se construyó para ellas/os, saben que es un espacio seguro. Aunque, las enemistades también se heredan, en *Cine a la Calle* pueden compartir los hijos de los adultos que pertenecen a las diferentes bandas.

Freire (1990) señala que las personas cuestionan su relación con el contexto social, donde la reflexión es un acto de conciencia que se traduce en una acción que busca transformar los aspectos y opresiones de la realidad. Sin duda alguna el barrio el Vergel es uno de los barrios más oprimidos del Distrito de Aguablanca, los entes gubernamentales no se han preocupado por el bienestar de sus habitantes, muestra de ello, en el barrio el Vergel no se cuenta con espacios como una cancha, un polideportivo, una biblioteca comunitaria, es por eso que la iniciativa se apropió de la calle, por eso su nombre. La calle es el sitio de encuentro, el lugar donde se puede: *jugar, reír, correr, ver cine, leer o pintar*, sin la preocupación de que pasen los carros y les interrumpa el juego, sin el miedo de una bala perdida, sin la incomodidad de que el vecino les quite el balón o los mande a jugar a otra cuadra porque están haciendo mucha bulla.

Por otro lado, teniendo en cuenta lo planteado por Marchioni (2013), con relación a que los procesos comunitarios favorecen y propician encuentros entre las personas de la comunidad (sin exclusiones), como resultado además de la intencionalidad y organización de pequeños grupos o unas cuantas personas, que buscando el bienestar se van haciendo un referente general de la comunidad; efectivamente, la experiencia *Cine a la Calle*, es intencionada por un grupo de amigos que logran ir visibilizando y asegurando un espacio de encuentro para niñas y niños, que se fue configurando como un espacio seguro y pacífico; dicha conquista del espacio requiere como lo dice este autor “*un gran tiempo de trabajo y un gran trabajo de calle y en la calle, al mismo tiempo que una gran escucha comunitaria*”. (p. 5). *Cine a la Calle* nació del amor y la amistad; ha sido un proceso de amores, felicidad y tristezas, una experiencia que me ha permitido soñar del lado de los niños y las niñas del barrio que me vio nacer y crecer; y ese sueño poco a poco se ha ido materializando con la ayuda de las/os amigas/os, un proceso que ha servido para fortalecer lazos de personas que no se conocían y que le apuestan a la Vida.

Es así como *Cine a la Calle* ha contribuido a que se produzcan encuentros de diversas personas en el barrio el Vergel, sin importar su género, etnia o condición social, un espacio donde no hay lugar para la exclusión; otras organizaciones se han interesado en conocer la experiencia y aprender de ella, para ellos también han estado abiertas las puertas de la calle.

Además, la experiencia ha ido desarrollando otros procesos tales como *lectura a la Calle*, siendo una de sus principales apuestas, es por eso que se han unido esfuerzos para que dentro de las actividades programadas también haya un espacio para que niñas y niños se puedan interesar en ella. En el año 2019 se tuvo la oportunidad de realizar la primera salida pedagógica a la biblioteca Centenario, era la primera vez que niñas y niños salían de manera conjunta por fuera del barrio, fue muy significativa; para algunos, era la primera vez que asistían a una biblioteca; esta salida les permitió tener una cercanía con la lectura y que se empezaran a interesar en ella, al punto de solicitar el préstamo de libros para leer en casa. Otra salida importante fue la visita a la biblioteca de la Universidad del Valle, en esa ocasión además de recorrer la biblioteca también recorrieron la Universidad, conocieron el lago, soñaron con poder estudiar ahí cuando fueran grandes.

La lectura también ha logrado un acercamiento entre las niñas y niños con sus madres y padres, esto porque en las jornadas de *lectura a la calle*, ellas/os también son invitados, y algunos aprovechan para leerle a sus hijas/os un cuento o simplemente acompañarlos durante la actividad. El trabajo comunitario ha sido muy valioso, ya que este ha permitido la participación masiva y activa de diferentes actores del barrio.

Otro de los procesos importantes articulado a la experiencia de *Cine a la Calle*, fue el *festival de gráfica urbana* que brindó la oportunidad para que el barrio se uniera, este ha sido uno de las actividades con mayor participación en el barrio, y fue una excelente oportunidad para que

muchos de sus habitantes se sintieran orgullosos de hacer parte de este, fue una ventana donde por un fin de semana se abrieron los micrófonos y las cámaras para demostrar que en el Vergel, pese a toda la violencia que ahí se vive, también pasan cosas bonitas, como que las bandas se unieran para pintar, donde él de la tienda donó algo de mercado para alimentar a los grafiteros, donde hombres y mujeres se unieron para preparar la sancochada, donde niñas y niños pudieron dar ideas y verlas plasmadas en las paredes de su barrio, donde se hizo un mural exigiendo el respeto a la mujer y suplicar que cesen los feminicidios.

Precisamente, la Educación Popular me ha servido para conocer y entender el porqué de muchas cosas que pasan alrededor del barrio, me ha llevado a cuestionarme prácticas que durante muchos años había normalizado, para reconocermme como mujer negra, para enseñarles a mis sobrinas y amigas que por el hecho de ser mujeres, no debemos permitir cosas que no queramos. Pero también debo confesar que me ha servido para ser menos feliz; ahora me cuestiono más, me preocupo más por lo que pasa en mi país, me importa más lo que pasa con mi vecina, me duele la injusticia.

El trabajo comunitario ha sido de suma importancia para la experiencia, este ha logrado que se construya un sentido de pertenencia; los vecinos de *Cine a la Calle* han comprendido lo que representa la misma, tanto para ellos como para las niñas y los niños, siendo ya un espacio del que todos se han apropiado y por ende lo reclaman y lo hacen respetar, saben que aunque hay una responsabilidad por parte del estado y que este se ha olvidado de sus responsabilidades y garantías, la juntanza generada por *Cine a la Calle*, ha permitido que se logren acciones valiosas y significativas para el sector; que se conformen grupos de trabajo acorde con las actividades, y que dichos grupos vayan con sus saberes a realizar el apoyo necesario. Aunque en la cabeza de *Cine a la Calle* están dos personas (Federico y Aida), la ayuda de la comunidad y de otras

iniciativas como la Fundación Alfombra Mágica, han sido de gran ayuda para que la experiencia siga floreciendo en el barrio el Vergel, en este proceso, la construcción ha sido de todas y todos. *Cine a la Calle* ha buscado impactar a su comunidad de manera positiva, por medio de las películas que se proyectan, la rumba con conciencia y las actividades que se programan; se pretende que niñas y niños encuentren aprendizajes significativos, donde la naturaleza juega un papel importante, porque se comprende que se debe amar y respetar; se reconoce el valor de las mujeres, esa fuerza que tienen y que no necesitan ser salvadas por un príncipe azul; también aprenden la importancia de expresar sus sentimientos y de ser escuchadas/os.

Conclusiones.

La experiencia *Cine a la calle para que El Vergel Florezca* ha aportado de manera significativa a la transformación de un espacio como la calle en el barrio el Vergel, un espacio que debido a las fronteras invisibles, por mucho tiempo solo podía ser habitado por las personas propias del sector, no era posible cruzar ciertas calles, no era posible conocer otras personas. Como consecuencia de la transformación de esas fronteras invisibles, ahora niñas y niños se conocen, esto, posiblemente hará que cuando grandes no sean enemigos/as, no sea un/a desconocido/a. Por ahora, les es posible jugar juntos, ver cine juntos, leer juntos y sobre todo soñar juntos, lo dicho anteriormente no pretende negar una realidad, pero si reconocer que al habitar un espacio como *Cine a la Calle*, es menos probable que haya una agresión cuando crezcan.

También ha contribuido, rompiendo el imaginario que se tiene de El Vergel, a que las personas ajenas al barrio tengan una visión diferente de este, que se enteren que en El Vergel también pasan cosas bonitas, que hay un espacio donde las madres saben que sus hijas/os se sienten seguras/os, donde aprenden desde el juego, donde comparten un refrigerio y la calle. Con esto no se pretende ocultar una realidad, ni romantizar la violencia que en el sector se vive, pero si es

importante que este tipo de iniciativas se den a conocer, no solo para romper un imaginario, también para que personas de otros territorios sepan que se pueden gestar alternativas para las niñas y los niños, y así brindarles la posibilidad de habitar otros espacios.

Cine a la Calle es un proyecto comunitario que procura romper la exclusión, disolviendo las barreras en el espacio, propiciando el encuentro y la convivencia mediante el disfrute del cine como arte y a la vez como escenario para la reflexión y especialmente para la ampliación de visiones y maneras de ver y percibir el mundo y la realidad propia, lo más significativo, incidir en niñas, niños, jóvenes y madres para que a partir de otras historias puedan soñar, pues no es posible construir sueños con lo que no se conoce, es indispensable ampliar el marco para que esos sueños sean posibles. En este sentido, este trabajo de grado, permite tal como se ha expresado y en cumplimiento de los objetivos definidos, identificar y reconocer avances, logros y limitaciones de la experiencia *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* (desde su inicio en el año 2014 y lo que va transcurrido hasta el presente), relacionadas con la potencia de los espacios de encuentro y convivencia; la organización y la acción en el trabajo comunitario, los relevos generacionales; las responsabilidades compartidas y el ejercicio del liderazgo; la perdurabilidad o no, de algunas acciones y, en especial, el amor y la amistad como motores de la acción educativa transformadora y de la construcción de territorios para la vida. Todo lo anterior, como preguntas, desafíos y procesos de reflexión que de manera conjunta deberán emprender los hacedores y participantes de la experiencia.

Desde la experiencia, el aporte a la Educación Popular y a la LEP es aprender a pasar por el corazón, quizás a algunos les puede sonar muy romántico y algo cliché, pero es algo que maestras como Elizabeth Figueroa han enseñado y muchas veces se pasa por alto, porque no se le da la importancia que esta práctica merece; cuándo se aprende a sentipensar, se trabaja desde

el respeto, desde la empatía, desde el amor, sin estos componentes es muy probable que el ego se apodere del EP y este se convierta en un ser que solo piensa en sus intereses y no en el bien de la comunidad, un ser que como la mayoría de los políticos, hacen todo pensando en lo que ellos van a recibir, aprender a pasar por el corazón nos permite ser más humanos.

La práctica de la Educación Popular se debe reconfigurar, se debe comprender que él/la educador/a popular no es un/a mártir, ni héroe, que no debe haber sacrificio, que no hay que dar la vida, que no hay que morir por la causa, que siempre debe prevalecer la vida y si es necesario, hay que retirarse a tiempo y buscar otros mecanismos para poder seguir aportando a dicha comunidad, que si se aprende a pasar por el corazón y reflexionar sobre cada proceso, se podrá comprender cuál es el alcance que se puede tener.

Por todo lo anterior *Cine a la Calle para que El Vergel Florezca* ha contribuido con la transformación social y esta ha sido de manera intencionada, se ha propuesto que el trabajo comunitario como lo señala Barrault, Chena, Muro, Plaza y Díaz (2015) sea parte de esta transformación y no cualquier trabajo de la comunidad, se han identificado problemas y se han intervenido por medio de la participación acción, se le ha dado lugar a las voces de niñas y niños, y estos han sido reconocidos como sujetos que tienen un conocimiento previo y por medio del diálogo de saberes todas, todos han y hemos aprendido.

Referencias Bibliográficas

Alcaldía de Santiago de Cali. (2017). Ficha de caracterización socio-económica de los barrios de Santiago de Cali (Diagnóstico Descriptivo). Recuperado de <https://www.cali.gov.co/participacion/publicaciones/135183/comuna-13/genPagdoc1598=4>

Alcaldía de Santiago de Cali (2020). Cali en cifras 2020. Recuperado de <https://www.cali.gov.co/documentos/1705/documentos-de-cali-en-cifras/>

Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estud. Filos* 44. Universidad de Antioquia, pp. 9-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>

Arfuch, L. (2008). El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(42),131-140. [fecha de Consulta 12 de marzo de 2022]. ISSN: 1315-5216. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27904208>

Barbero, J.M y Cortés, F. (2005). Trabajo comunitario, sus objetivos y los retos profesionales. En *Trabajo comunitario, desarrollo y organización social* (pp.17-19). Madrid: Alianza editorial. Recuperado de <https://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Trabajo-Comunitario-organizaci%C3%B3n-y-desarrollo-social.pdf>

Barrault, O., Chena, M., Muro, J., Plaza, S y Díaz, I. (2015). Consideraciones sobre el Trabajo Comunitario desde la perspectiva de equipos estatales y ONG. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), pp. 7-33. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475847271002>

Campusano, J. (2016). Cinebruto, un cine de naturaleza comunitaria. *Revista Toma Uno: Experiencias*, (5), pp. 237-240. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/toma1/article/view/17236/16871>

Cárcamo, H. 2005. *Hermenéutica y Análisis Cualitativo Cinta Moebio* (23), pp. 204-216. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/23/carcamo.htm

Cotán, A. (2016) El sentido de la investigación cualitativa. Escuela Abierta (19), 34-48. Recuperado de http://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea19/EA19-sentido.pdf

Cubillos, C. (2015). Caracterización de los procesos organizativos socioculturales en los barrios TIO, oferta social, dinámicas y proyecciones. Caracterización de la comuna 13. Recopilación de los procesos culturales de las comunas TIO del municipio de Santiago de Cali. Recuperado de <http://www.cedecur.org/web/wp-content/uploads/2018/05/CARACTERIZACI%C3%93N-C-13.pdf>

Freire, P. (1990). Acción cultural y concienciación. En La naturaleza de la política de la educación cultura poder y liberación. Barcelona: Paidós.

González, J.C. (2017). *Cine comunitario y prácticas andinas: el calendario agrofestivo en la escuela Chaupin, Carhuaz –Perú (trabajo de maestría)*. Flacso, Ecuador. Recuperado de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/11872/2/TFLACSO-2017JCGO.pdf>

Hamme, M., & Atkinson, P. (1994). Qué es la etnografía. *Etnografía*. <https://campus.fundec.org.ar/admin/archivos/Hammersley.%20Etnografia-M%C3%A9todos%20de%20investigacion.pdf>

Hamuit, A. y Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. Inv. Ed Med; 2(1), pp. 55-60. Recuperado de http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF

Hernández, S.; Fernández, C y Baptista, L. (2014). Metodología de la Investigación. México. Quinta edición, Mc Graw Hill.

Kong, A. (2016) Ante la brecha digital: El cine comunitario como herramienta de educación. Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, (72), pp.121-133. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3405129200>

Korol, C. (s/f). La Educación Popular algunos debates posibles y necesarios. Recuperado de https://www.academia.edu/24448359/La_Educaci%C3%B3n_Popular_algunos_debates_posibles_y_necesarios

Korol, C. (2006). Pedagogía de la resistencia y de las emancipaciones. CLACSO. Ciudad de Buenos Aires (Argentina), pp. 219-221. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101019091139/7Korol.pdf>

Korol, C. (2015). La educación popular como creación colectiva de saberes y de haceres. Polifonías Revista de Educación, 4(7), pp. 132-153. Recuperado de <http://www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/sites/www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/files/site/6%20-%20Korol.pdf>

Mejía, J. M.R. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 22 (62). pp. 1- 31. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898079.pdf>

Morales, Aime (s.f). La educación popular como alternativa para el abordaje Comunitario. Recuperado de: <https://m.monografias.com/trabajos-pdf5/educacion-popular-como-alternativa-abordaje-comunitario/educacionpopular-como-alternativa-abordaje-comunitario.shtml>

Morales Ospina Cesar A. (2016). Responsabilidad del Estado frente a las fronteras invisibles en la ciudad de Cali. Universidad Cooperativa de Colombia. Facultad de Derecho. Recuperado de: <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/8949>

Ortiz, L. (2013). En contextos de poca y/o coyuntural presencia de programas sociales y culturales por parte de instituciones públicas y privadas emergen escenarios de organización comunitaria: Sistematización de la experiencia organizativa de La Asociación Centro Cultural La Red - ACCR, Comuna 20, barrio Brisas de Mayo. (Tesis pregrado en Educación Popular) Universidad del valle, Cali. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8080/handle/10893/4766>

Quintar, A., González, L. y Barnes, C. (2014). Cine y video comunitario. Un aporte hacia una mejor democratización de la participación social, Cine y video comunitario: un aporte hacia una mayor democratización de la participación social. 1 (42), 997-1013 Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2147/1917>

Marchioni, M. (2013). Espacio, territorio y procesos comunitarios. En Revista Espacios Transnacionales [En línea] No. 1. Julio- Diciembre 2013, Reletran. Disponible en: <http://www.espaciostransnacionales.org/reflexiones/espacioyprocesoscomunitarios/>

Sampieri H. Roberto (2014). Metodología de la Investigación. Sexta Edición. Recuperado de: www.elosopanda.com | jamespoetrodriguez.com

Sedeño, A. (2015). Prácticas de activismo audiovisual con objetivo de integración social: el caso del colectivo Cine sin Autor (CsA). Revista Chasqui: Monográfico, (129), 181-192. Recuperado de: <http://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2518/2548>

Soler, C. (2017). Media-médium: entre la etnografía y el cine comunitario. Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, (27), 179-194. Recuperado de: <https://universitas.upse.edu.ec/index.php/universitas/article/view/27.2017.08>

Torres, A. (2002). Reconstruyendo el vínculo social: Lo comunitario en tiempos globalizados. Revista prospectiva 6y7., pp.1-188. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8080/handle/10893/1165>

Torres, A. (2008). La educación popular. Trayectoria y actualidad. Bogotá: El Búho. Recuperado de https://www.academia.edu/32287762/Educaci%C3%B3n_Popular_Trayectoria_y_Actualidad

Torres, A. (s.f.). Prácticas de producción de conocimiento en Educación Popular. Fotocopia.